

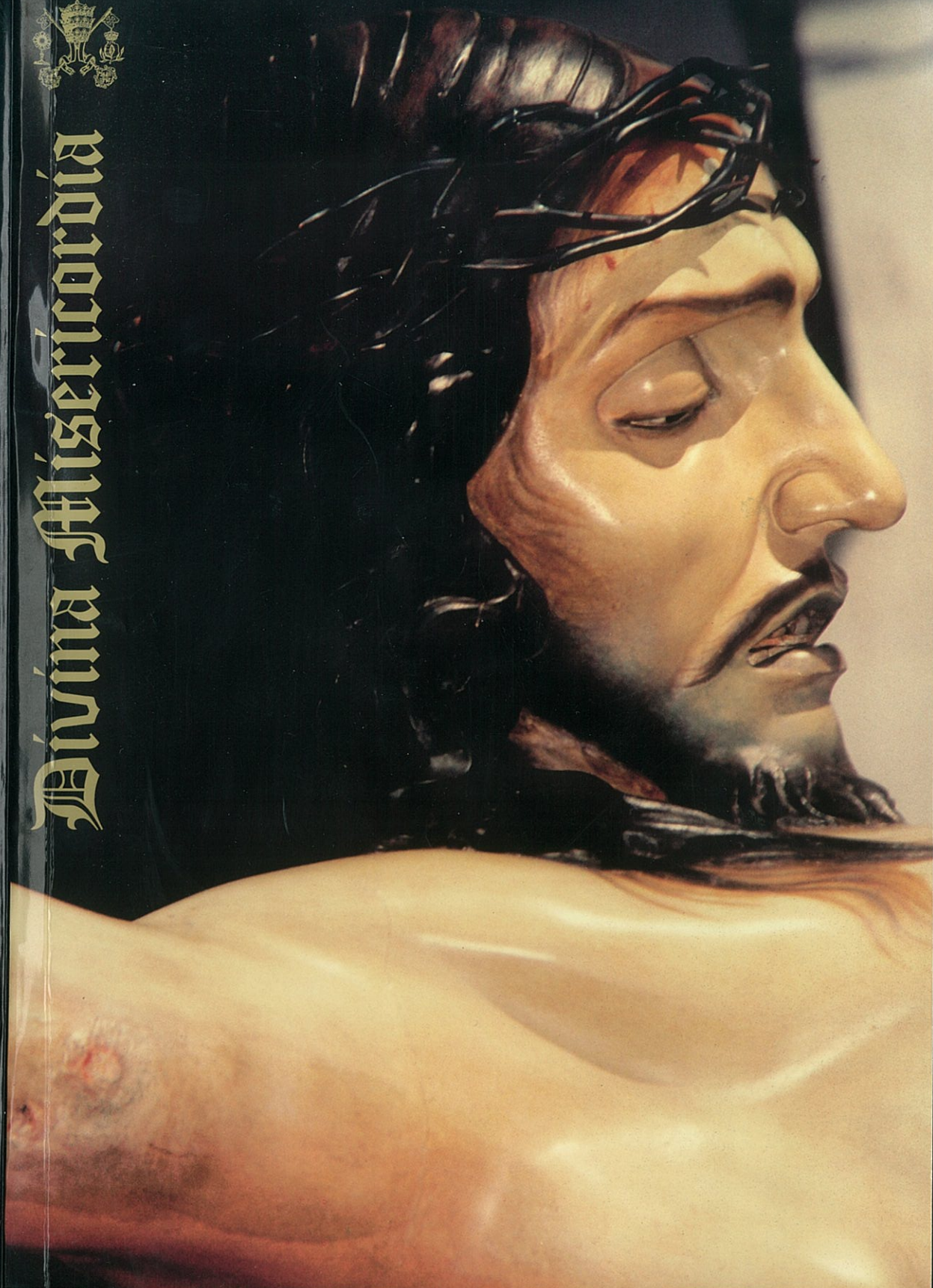


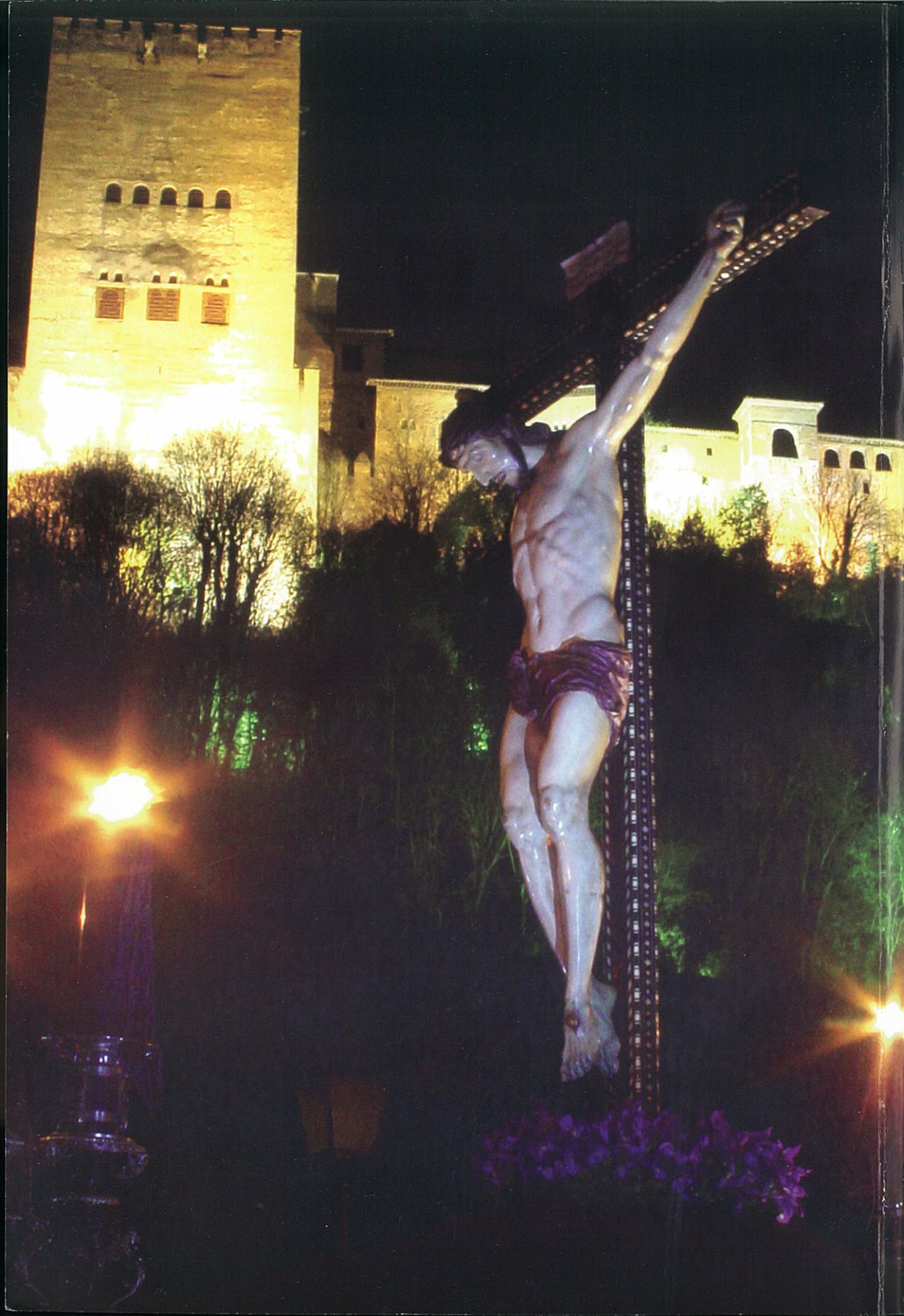
Pontificia y Real Hermandad Sacramental
del Señor San José y Ánimas
y Cofradía del Santísimo Cristo
de la Misericordia
(del Silencio)

C/Reyes Católicos 24, 1º Izq. C.P.18009 Granada. Tlf: 958 22 01 91



Divina Misericordia





Pontificia y Real Hermandad Sacramental
del Señor San José y Ánimas y Cofradía
del Santísimo Cristo de la Misericordia
(del Silencio)



Divina Misericordia

Divina Misericordia

Semana Santa 2006

C/Reyes Católicos 24, 1º Izq. C.P.18009 Granada. Tlf: 958 22 01 91

DIVINA MISERICORDIA

Boletín anual de la Pontificia y Real Hermandad Sacramental
del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo
de la Misericordia (del Silencio).



Consejo de redacción:
Taller de Jóvenes de la
Hermandad

Colaboraciones literarias:

Juan José Andrades Azorit
L.F.C.C
M.P.T
A.L.B.P
S.F.G.M
F.J.H.R
E.D.C
J.C.V
J.U.C
Luis Fernando
Felipa Molina de Vicente

Colaboraciones gráficas:

María González Murillo

Redacción:

C/ Reyes Católicos 24,1º.
18009 Granada.

Imprime:

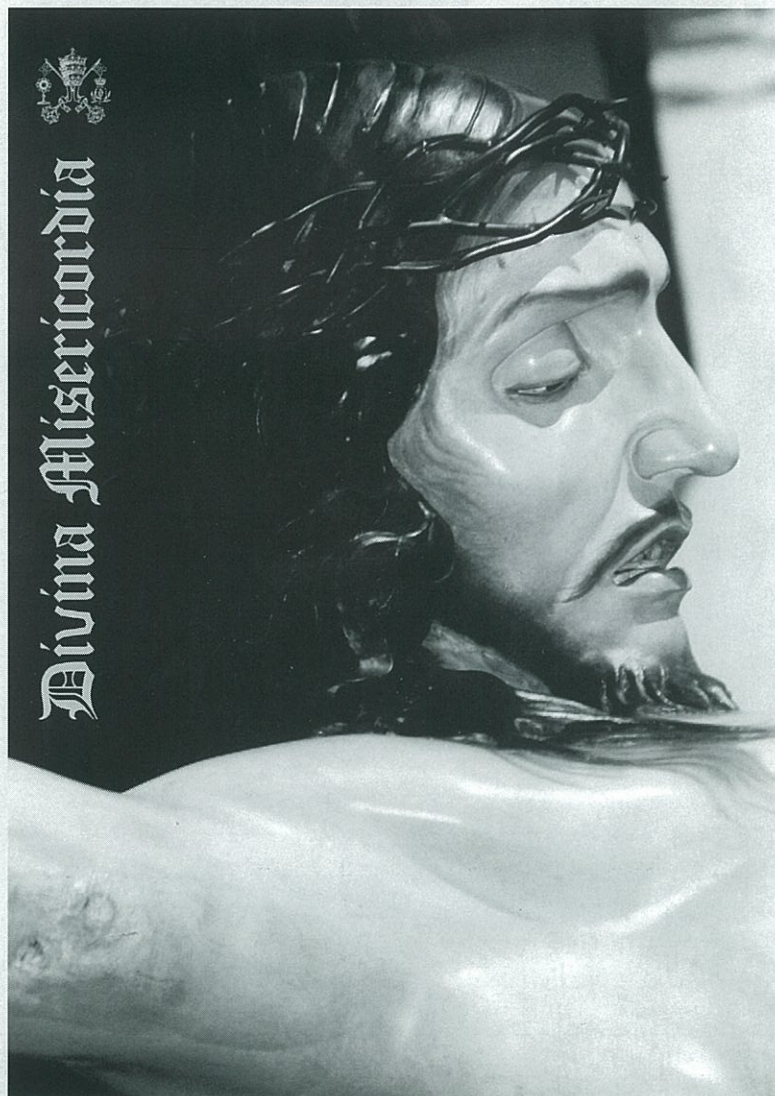
Clave Granada C/Acera
del Casino - nº15 - 2ºD
Ofc.1 - Tlf:958226622

Fotografía de portada:

Fernando Daniel Fernández

Fotografías interiores:

Archivo Hermandad
S.F.G.M
E.J.G.M
Fernando Daniel Fernández
Ricardo Díaz García
Granada Nazarena
José Velasco



Semana Santa 2006

Divina Misericordia

Sumario

Editorial.....	5
Mensaje del Santo Benedicto XVI para la Cuaresma 2006.....	6
Carta del Consiliario.....	9
Saluda del Hermano Mayor.....	10
Sentido del Besamanos y Besapiés a las Imágenes.....	11
El Luto se lleva por dentro.....	14
La Iglesia de San José (Primera Parte).....	17
Examen forense al "Cuerpo" de Jesús.....	22
La Ciber Información Cofrade	28
Déjame Cruz de Misericordia	29
Silencio de Jueves Santo.....	30
Ante la Catedral.....	32
Silencio en Granada.....	36
El Silencio.....	37
Tiempos.....	39
Poesías.....	44
Misericordia.....	45
Grupo Joven.....	46
Avisos.....	47

Divina Misericordia no participa en la opinión expresada
en las colaboraciones, solamente se limita a reproducir con fidelidad
sus aportaciones.



Editorial

Por segundo año consecutivo, el grupo joven que componemos el Consejo de Redacción, publica el boletín Divina Misericordia. Gracias a esta actividad (una de las que realiza el Taller de nuestra Hermandad) los jóvenes mantenemos una continua convivencia, la cual ha creado grandes vínculos de amistad entre nosotros. Desde aquí queremos hacer un llamamiento a todos los jóvenes para que participéis en las actividades que realizamos a lo largo del curso ya que todos seréis acogidos con los brazos abiertos. Para ello nada más que os paséis cualquier viernes por la Casa de Hermandad provisional.

Por otra parte, este año, el Sumo Pontífice Benedicto XVI ha proclamado la Carta Encíclica **DEUS CARITAS EST** a los Obispos, a los Presbíteros y Diáconos, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre el Amor Cristiano: « Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él » (1 Jn.4, 16). Estas palabras de la Primera carta de Juan expresan con claridad meridiana el corazón de la fe cristiana: la imagen cristiana de Dios y también la consiguiente imagen del hombre y de su camino. Además, en este mismo versículo, Juan nos ofrece, por así decir, una formulación sintética de la existencia cristiana: « Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él ».

La Encíclica está articulada por dos grandes partes. La primera, titulada: “La unidad del amor en la creación y en la historia de la salvación”, presenta una reflexión teológica-filosófica sobre el “amor” en sus diversas dimensiones (“Eros”, “philia”, “ágape”) precisando algunos datos esenciales del amor de Dios por el ser humano y de la unión intrínseca que ese amor tiene con el amor humano. La segunda, titulada: “Caritas, el ejercicio del amor por parte de la Iglesia como *comunidad del amor*”, trata del ejercicio concreto del mandamiento del amor hacia el prójimo.

Esperemos que este Boletín sea de agrado vuestro y que gocéis de una muy fructífera Semana Santa y Estación de Penitencia.

Un fraternal saludo en Cristo

El Consejo de redacción de Divina Misericordia

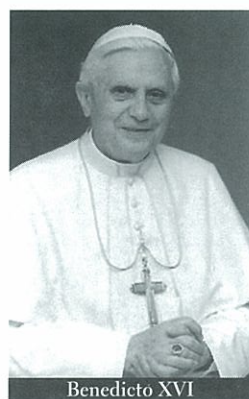


Mensaje del Santo padre Benedicto XVI para la Cuaresma 2006

«Al ver Jesús a las gentes se compadecía de ellas» (Mt.9, 36)

Amadísimos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es el tiempo privilegiado de la peregrinación interior hacia Aquél que es la fuente de la misericordia. Es una peregrinación en la que Él mismo nos acompaña a través del desierto de nuestra pobreza, sosteniéndonos en el camino hacia la alegría intensa de la Pascua. Incluso en el «valle oscuro» del que habla el salmista (Sal 23,4), mientras el tentador nos mueve a desesperarnos o a confiar de manera ilusoria en nuestras propias fuerzas, Dios nos guarda y nos sostiene.



Benedicto XVI

Efectivamente, hoy el Señor escucha también el grito de las multitudes hambrientas de alegría, de paz y de amor.

Como en todas las épocas, se sienten abandonadas. Sin embargo, en la desolación de la miseria, de la soledad, de la violencia y del hambre, que afectan sin distinción a ancianos, adultos y niños, Dios no permite que predomine la oscuridad del horror. En efecto, como escribió mi amado predecesor Juan Pablo II, hay un «límite impuesto al mal por el bien divino», y es la misericordia (Memoria e identidad, 29 ss.). En este sentido he querido poner al inicio de este Mensaje la cita evangélica según la cual «Al ver Jesús a las gentes se compadecía de ellas» (Mt 9,36). [...] La «mirada» conmovida de Cristo se detiene también hoy sobre los hombres y los pueblos, puesto que por el «proyecto» divino todos están llamados a la salvación. Jesús, ante las insidias que se oponen a este proyecto, se compadece de las multitudes: las defiende de los lobos, aun a costa de su vida. Con su mirada, Jesús abraza a las multitudes y a cada uno, y los entrega al Padre, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio de expiación. [...]

Ya mi venerado predecesor, el Papa Pablo VI, identificaba los efectos del subdesarrollo como un deterioro de humanidad. En este sentido, en la

encíclica *Populorum Progreso* denunciaba «las carencias materiales de los que están privados del mínimo vital y las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo... las estructuras opresoras que provienen del abuso del tener o del abuso del poder, de las explotaciones de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones» (n. 21). Como antídoto contra estos males, Pablo VI no sólo sugería «el aumento en la consideración de la dignidad de los demás, la orientación hacia el espíritu de pobreza, la cooperación en el bien común, la voluntad de la paz», sino también «el reconocimiento, por parte del hombre, de los valores supremos y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin» (ib.). En esta línea, el Papa no dudaba en proponer «especialmente, la fe, don de Dios, acogido por la buena voluntad de los hombres, y la unidad de la caridad de Cristo» (ib.). Por tanto, la «mirada» de Cristo sobre la muchedumbre nos mueve a afirmar los verdaderos contenidos de ese «humanismo pleno» que, según el mismo Pablo VI, consiste en el «desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres» (ib., n. 42). Por eso, la primera contribución que la Iglesia ofrece al desarrollo del hombre y de los pueblos no se basa en medios materiales ni en soluciones técnicas, sino en el anuncio de la verdad de Cristo, que forma las conciencias y muestra la auténtica dignidad de la persona y del trabajo, promoviendo la creación de una cultura que responda verdaderamente a todos los interrogantes del hombre.

Ante los terribles desafíos de la pobreza de gran parte de la humanidad, la indiferencia y el encerrarse en el propio egoísmo aparecen como un contraste intolerable frente a la «mirada» de Cristo. El ayuno y la limosna, que, junto con la oración, la Iglesia propone de modo especial en el período de Cuaresma, son una ocasión propicia para conformarnos con esa «mirada». [...] Quien actúa según esta lógica evangélica vive la fe como amistad con el Dios encarnado y, como Él, se preocupa por las necesidades materiales y espirituales del prójimo. Lo mira como un misterio incommensurable, digno de infinito cuidado y atención. Sabe que quien no da a Dios, da demasiado poco; como decía a menudo la beata Teresa de Calcuta: «la primera pobreza de los pueblos es no conocer a Cristo». Por esto es preciso ayudar a descubrir a Dios en el rostro misericordioso de Cristo: sin esta perspectiva, no se construye una civilización sobre bases sólidas. [...]

Con la misma compasión de Jesús por las muchedumbres, la Iglesia siente también hoy que su tarea propia consiste en pedir a quien tiene responsabilidades políticas y ejerce el poder económico y financiero que promueva un desarrollo basado en el respeto de la dignidad de todo hombre.



Una prueba importante de este esfuerzo será la efectiva libertad religiosa, entendida no sólo como posibilidad de anunciar y celebrar a Cristo, sino también de contribuir a la edificación de un mundo animado por la caridad.

En este esfuerzo se inscribe también la consideración efectiva del papel central que los auténticos valores religiosos desempeñan en la vida del hombre, como respuesta a sus interrogantes más profundos y como motivación ética respecto a sus responsabilidades personales y sociales. Basándose en estos criterios, los cristianos deben aprender a valorar también con sabiduría los programas de sus gobernantes. No podemos ocultar que muchos que profesaban ser discípulos de Jesús han cometido errores a lo largo de la historia. Con frecuencia, ante problemas graves, han pensado que primero se debía mejorar la tierra y después pensar en el cielo. La tentación ha sido considerar que, ante necesidades urgentes, en primer lugar se debía actuar cambiando las estructuras externas. Para algunos, la consecuencia de esto ha sido la transformación del cristianismo en moralismo, la sustitución del creer por el hacer. Por eso, mi predecesor de venerada memoria, Juan Pablo II, observó con razón: «La tentación actual es la de reducir el cristianismo a una sabiduría meramente humana, casi como una ciencia del vivir bien. [...]

Teniendo en cuenta la victoria de Cristo sobre todo mal que oprime al hombre, la Cuaresma nos quiere guiar precisamente a esta salvación integral. Al dirigimos al divino Maestro, al convertirnos a Él, al experimentar su misericordia gracias al sacramento de la Reconciliación, descubriremos una «mirada» que nos escruta en lo más hondo y puede reanimar a las multitudes y a cada uno de nosotros. Devuelve la confianza a cuantos no se cierran en el escepticismo, abriendo ante ellos la perspectiva de la salvación eterna. Por tanto, aunque parezca que domine el odio, el Señor no permite que falte nunca el testimonio luminoso de su amor. A María, «fuente viva de esperanza» (Dante Alighieri, Paraíso, XXXIII, 12), le encomiendo nuestro camino cuaresmal, para que nos lleve a su Hijo. A ella le encomiendo, en particular, las muchedumbres que aún hoy, probadas por la pobreza, invocan su ayuda, apoyo y comprensión. Con estos sentimientos, imparto a todos de corazón una especial Bendición Apostólica.

Vaticano, 29 de septiembre de 2005.

BENEDICTUS PP. XVI



Carta del Consiliario

-DIOS ES AMOR-

Con esta frase, tomada de la 1ª Carta del Apóstol San Juan en su capítulo 4, verso 8, el Papa Benedicto XVI ha querido dar a la Iglesia Universal su primer mensaje, carta Encíclica.

En esta Encíclica el Papa nos dice que la “constitución de la comunidad creyente (Iglesia) es el amor. Una Comunidad en la que no se viviera el amor dejaría de ser, “automáticamente” Comunidad Creyente, estaría fuera del camino de Jesús. No sería cristiana.

La “tarea” de la Iglesia, nos dice el Papa y así es por mandato de Su fundador, es el amor. Todo esto, por tanto, es más llamada, especial y urgente, a la reflexión profunda de nuestros pensamientos, palabras y actitudes. Por que podemos creernos creyentes y estar, sin embargo, lejos de tal realidad.

En esta Cuaresma deberíamos de hacer buena interiorización, sincera, leal y profunda delante del Señor. Mirar hacia dentro de nuestro ser y responder al Señor como verdaderos discípulos. Sin engañarnos. ¡Que bueno sería!.. Porque nos hace falta a todos. Hay mucha mentira y falsedad en el mundo. Hay falta de congruencia en nuestras vidas. Tenemos muchos actos “externos” de culto y nuestras vidas van por otro camino. Una cosa es lo que decimos y otra muy distinta, lo que vivimos.

Y es necesario un cambio, convertirnos; como nos dice el Papa, que descubramos lo “esencial” en una Comunidad creyente, el amor, la Comunión, el servicio y la Oración.

El peligro que tenemos, creo, es que todo esto lo hemos oído muchas veces y esperamos que sean los otros, no nosotros, los que lo lleven a la práctica. Sería una verdadera lástima. Una gran equivocación.

La imagen del crucificado-resucitado, precisamente, eso es lo que nos indica y exige, vivir el amor, hecho “ágape”, como nos dice el Papa, o sea, hecho servicio y entrega, hecho perdón y comprensión hacia los demás.

Ojalá seamos capaces de responder así al Señor, dejando de lado nuestras mezquindades.

Que la Virgen María nos ayude a caminar en esta dirección.

P. Javier Alaminos.



Carta del Hermano Mayor

Queridos Hermanos en Cristo:

Desde estas páginas quiero daros las gracias a todos, por la confianza que habéis depositado en mí, y en la Junta de Gobierno, para dirigir la Hermandad.

Reitero las palabras que dije el día de mi presentación a candidato: que las puertas de la Casa de Hermandad estarán siempre abiertas a todos los hermanos para lo que queráis, ya sean sugerencias, comentarios, opiniones o simplemente pasar un rato juntos.

Que seamos todos más partícipes en los actos y actividades de la Hermandad, así como los organizados por la Real Federación, ya que es una obligación de todos, según nuestros Estatutos.

Y por último quiero agradecer y apoyar al Grupo Jóven, por la labor que desempeñan dentro y fuera de la Hermandad, al Coro que cada día lo hace mejor, al Cuerpo de Mayordomos por su trabajo y buen hacer en la Estación de Penitencia, al Cuerpo de Costaleros por su seriedad y comportamiento en todas sus participaciones, y en general a todos los hermanos ya que sin vuestra participación esto no sería una realidad.

Que tengamos todos una fructífera Cuaresma y que se consigan los mayores beneficios Espirituales en la Estación de Penitencia.

El Hermano Mayor



Sentido del Besamanos y Besapiés a las Imágenes

I.-BESAMANOS: ¡BUENA COSTUMBRE!

1.-En Parroquias, Hermandades y Asociaciones, existe la hermosa costumbre del "Besamanos" o "Besapiés", depositando un beso en las manos o pies de las imágenes del Cristo o de la Virgen.

2.-Esa hermosa y entrañable costumbre no se debe perder, pues lleva en sí muchas y muy buenas enseñanzas.

3.-El beso es una manifestación externa que expresa un sentido interno muy aprovechable, pero corre el peligro de convertirse en un beso rutinario y sin contenido cristiano alguno.



Nuestra Madre y Señora de la Consolación
en devoto Besamanos

4.-El beso es un signo lleno de afecto, de gratitud, de amor, de fidelidad y de fe.

5.-Pero tratándose del beso a las imágenes es –y no conviene olvidarlo– un beso de fe, que lleva afecto, gratitud y amor, pero sobre todo lleva el reconocimiento y admiración a las enseñanzas y ejemplos recibidos de Cristo y la Stma. Virgen.

6.-No debemos perder de vista (y más cuando besamos las imágenes) que el beso es un acto externo que lleva en sí no sólo el reconocimiento y admiración, sino promesa de fidelidad a las enseñanzas de Cristo y de la Stma. Virgen.

7.-Por eso hemos de cuidar lo que podríamos llamar el "beso interno", para que no sea un beso superficial o "hipócrita", comparable al beso de Judas.



El Señor de la Santa Cena en devoto Besapiés

II.-DEPOSITAMOS UN "BESO DE FE"

1.-Lo primero que tenemos que recordar es que el beso a las imágenes es un "beso de fe" y es un beso que no se da, sino que se deposita, es decir, un beso pensado y bien pensado.

2.-Este "beso de fe" lo deberíamos llamar también "beso de fidelidad".

3.-Este bello "beso de fe o de fidelidad" lleva en sí dos cosas importantes: "amor a Cristo, como Hijo de Dios, o a la Stma. Virgen, como Madre de Dios" y "amor a todo hombre y a todos los hombres".

4.-El beso a las imágenes compromete además a "seguir las enseñanzas de Cristo" e "imitar a la Virgen" en su inteligente "sí" a Dios.

5.-Un "amor a Dios y a la Virgen" que se traduce y se visibiliza en el amor y ayuda a todo hombre necesitado.

6.-Cristo nos dice: ¿Me amas?, ¿me besas?: amaos los unos a los otros".

7.-La Virgen nos dice: "¿Me amas?, ¿me besas?: haced lo que os dice mi Hijo".

8.-Cristo nos dice: "¿Me amas?, ¿me besas?: ayuda al hombre necesitado, por que lo que le hacéis al hombre me lo hacéis a mí."

9.-Como ves, el beso del "Besamanos o Besapiés" que tú depositas en la imagen, tiene gran contenido.



III.-PARA REFLEXIONAR Y COMENTAR

1.- ¿Sería educativo llamar al beso de los "Besamanos o Besapiés", "mi beso de fe", "mi beso de fidelidad"? ¿Por qué? ¿Lo llamarás así?.

2.-¿Los "Besamanos o Besapiés" entran dentro de las llamadas "devociones populares"? ¿Por qué?

3.-¿Se debe ahondar y difundir el significado profundo que tienen los "Besamanos o Besapiés"? ¿Por qué?

4.-¿Cuáles son los valores que tienen los "Besamanos o Besapiés"?

5.-A las imágenes, ¿Se les debe besar o depositar un beso? ¿Cuál es la diferencia?

6.-Cuando vayas a depositar tu beso en la imagen, ¿te quedarás en el exterior de tu beso o en el significado que lleva tu beso? ¿Por qué?

7.-Un beso a la imagen, sin mucha fe y sin mucha fidelidad, ¿que valor puede tener?

8.-Un beso a las imágenes, ¿podría ser un beso vacío de contenido, hipócrita, con algún parecido al de Judas o un "beso de fe"? ¿De qué y de quién depende una cosa u otra?

Publicaciones Antiguos Alumnos de Don Bosco.
Colección: Devolver la Liturgia al pueblo. N°.56.



Devoto besamanos a María Santísima de la Amargura



El luto se lleva por dentro

Es muy frecuente identificar a cualquier miembro de una cofradía de negro con el luto, de hecho, la catalogación de “**hermandades de negro**” surge de la vestimenta de los hermanos durante la Estación de Penitencia. Pero habitualmente (y por defecto), uno olvida que aparte de los integrantes externos del cortejo en la calle, bajo los pasos también se lleva el luto con la misma fuerza y sentimiento que en el exterior.

Por regla general, el costalero de una cofradía de negro es un incomprendido: ni sus compañeros de afición en otras cofradías comprenden como se puede meter una pila de horas bajo un paso en silencio; ni sus hermanos de devoción entienden sus formas de actuar; ni los pregoneros suelen acordarse de ellos en los pregones; ni sus trabajos son reconocidos entre los destacables cuando al término de la Semana Santa proliferan las tertulias de balance. Y sin embargo, el trabajo de un costalero de negro es, probablemente, tanto o más meritorio que el de una cofradía con música.

La música para un costalero es como la sangre para un corazón: su cuerpo acompasa su movimiento y su respiración al sonido que lo acompaña durante el recorrido de su cofradía, ralentizando o acelerando sus pulsaciones al son que bien conoce, y que le acompaña cotidianamente en su coche, en su reproductor de mp3 o en su equipo de música de casa. Hay veces que cuando pasa por la calle y escucha esos ritmos, se le van los pies acompañando el sonido con su cadencioso movimiento. La música, bajo un paso, te da la vida.

Pero un costalero de un paso de silencio añade al mérito físico de su trabajo bajo el palo, el mérito mental de no perder nunca la concentración en un marcado ritmo que no existe, que nadie oye pero que todos imaginan.

Se acostumbra a que el siseo del rachear de sus zapatillas sea su compañero durante un largo recorrido, y ocupa su mente en batallar con mil guerras personales que van más allá de las preocupaciones normales de cualquier costalero: los cambios de paso, o la marcha que suena, o el lugar del recorrido en el que se encuentra. Para un costalero de negro, se camina igual por un sitio que por otro, en carrera oficial que de vuelta al barrio. La única licencia que se permite es recortar la mecía en las revirás para poder

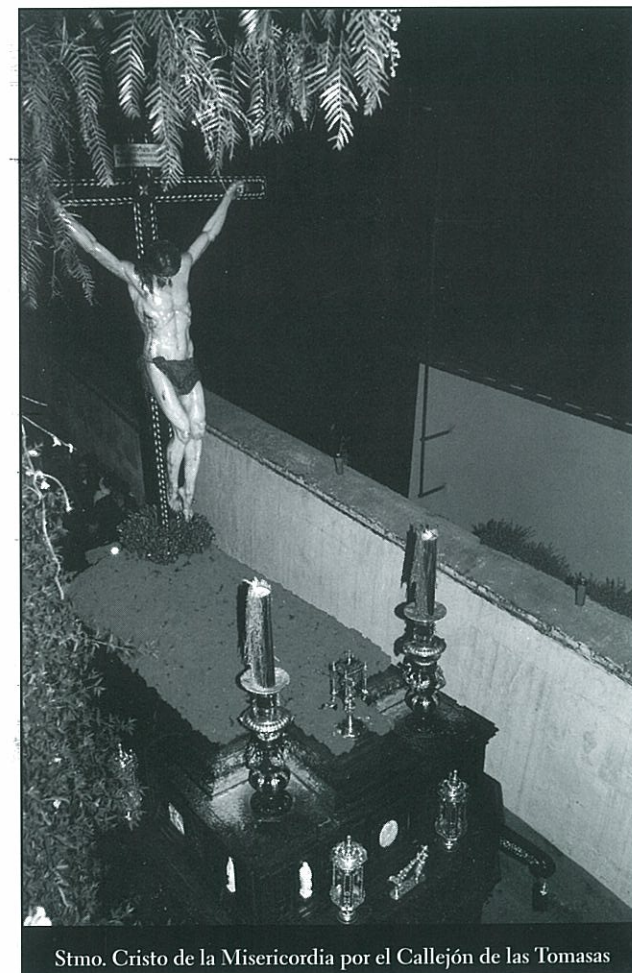


avanzar después “largo, lento y racheao” con el paso cuando se termina el trabajo de la variación.

Ese trabajo en silencio es exigente, duro, difícil y entregado, y jamás se ve premiado por un reconfortante aplauso que te confirma lo bien que lo estas haciendo o la de gente que ve pasar tu cofradía: el costalero de negro nunca termina de saber si ese que lleva es el ritmo bueno, o lo era el de la chicotá anterior, o lo será el de la siguiente. Nunca se puede permitir la licencia de asomarse por un faldón y preguntar; no está bien visto junto al paso en los relevos y además se le exige la misma discreción que al resto de los integrantes del cortejo, por lo que su rato de descanso fuera del paso no permite licencias como refrescarse en un bar, charlar con su pareja en la acera o comentar el trabajo con los compañeros mientras entra y sale del paso.

La dureza mental que exige ser costalero de negro solo la sabe el que lo ha probado; el que ha tenido que apretar los dientes y callarse para sí el mal trago de un bache para él solo; el que no puede pedir agua a nadie cuando se le ha acabado la que lleva bajo el paso; el que se conforma con un guiño del capataz para saber que la cosa va bien.

El universo del costalero de negro lleva un luto implícito que, muchas



Stmo. Cristo de la Misericordia por el Callejón de las Tomasas



veces, va más allá del de un hermano de a pie, porque su penitencia física (y que nadie dude que bajo el paso la penitencia existe) también lo es de mente. Y cuando nota el frío suelo de la catedral con su paso, a él le queda aun un largo camino callado y fatigoso que lo iguala al de sus mismos hermanos nazarenos, pero que lo supera con creces en el caso de una cofradía como la nuestra, que, además de ser de negro, es muy particular durante su recorrido.

Para un nazareno del Silencio, la oscuridad que lo rodea es relativa, y se hace dura desde el dintel de la puerta de San Pedro (donde queda cegado por los flashes de las cámaras de fotos) hasta la puerta del Museo Arqueológico, donde al pisar el metal de la rampa de salida al Darro, recupera la débil visión y acierta a girar para tomar la Carrera imitando el caminar del reguero de luces que lo anteceden. Pero para un costalero del Cristo de la Misericordia, la total oscuridad ocupa alrededor de 4 de las 6 horas que la cofradía está en la calle. ¿Quién, con su cirio en la mano iluminado por el ascua que apoya en su cintura no ha entretenido sus pensamientos en ver las aceras llenas de gente?, ¿quién no ha reconocido desde su absoluta discreción a un familiar o un amigo junto al cortejo en la calle?, ¿quién no ha ido pendiente de los cauchiles, de los bordillos, del alcantarillado, de los cristales rotos, o incluso de las latas o cascos de botellas que a nuestro paso Granada va arrojando?. Pero un costalero en total oscuridad no ve a la masa; a nadie reconoce; y se topa con los obstáculos cuando los tiene debajo. ¿No es eso una penitencia añadida?. Créanme, lo es.

Por eso, porque lo he vivido en mis carnes, y porque tengo la suerte de poder verlo cada año el Jueves Santo con mi cofradía, creo que es de justicia que reconozcamos de vez en cuando el silente, austero y elegante papel de los costaleros de las cofradías de negro de nuestra ciudad: esos a los que nunca se menciona en los pregones; esos que nunca son protagonistas de las fotos; esos que no suelen acudir a tertulias de balance esperando ser reconocidos, y que, sin embargo, disfrutan y sufren caminando bajo sus calladas devociones cada año cuando llega la Semana Santa.

Vaya pues, desde estas líneas, mi humilde pregón para todos ellos. Hay veces que, aparte de la apariencia externa de las cosas, el luto también se lleva por dentro.

Á.L.B.P.



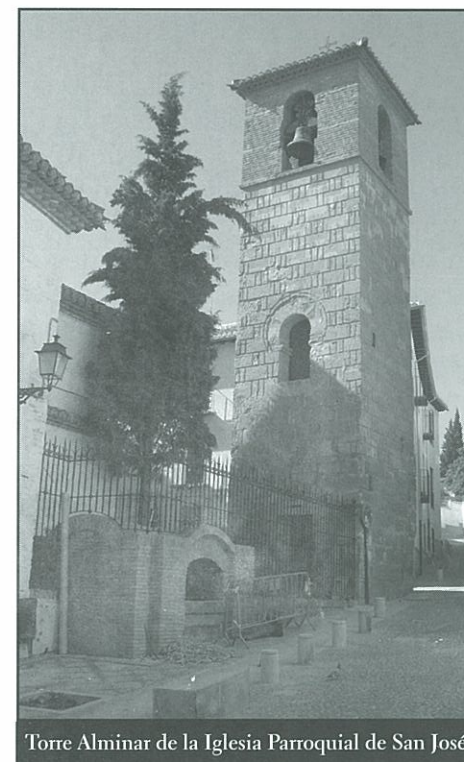
La Iglesia de San José (Primera Parte)

Está enclavada en el lugar que ocupaba la aljama al-Murabitin o Mezquita de los morabitos o ermitaños, una de las más antiguas de Granada (ss. VIII al X), bendecida por el Arzobispo Fray Hernando de Talavera el 7 de enero de 1492 bajo la advocación del Santo Patriarca y en ella se erigió esta Parroquial en 1501 (la Mezquita ya mencionada fue derribada en 1517 para construir el actual templo cristiano).

De la Mezquita solo se conserva el alminar, hoy torre de la Iglesia, que era análogo aunque algo más antiguo que el de la Mezquita Mayor de la ciudad y que además es el único conocido en España anterior al tipo morávide. Está situado al noroeste del templo y muy desfigurado por el cuerpo de campanas agregado por los cristianos. En 1935 se le despojó del enlucido moderno que cubría su primitiva e interesante fábrica que es de lajas de la Malahá, alternadas de frente y de canto siendo la parte baja de esta torre de grandes sillares de piedra unidas con yeso.

Su planta mide aproximadamente 4 metros de lado y en su interior sube la escalera iluminada de saeteras entorno a un machón central en cuya mitad aparece tallado en la piedra un arco de herradura también sin dovelas, que serviría de balcón y que es el más antiguo de este tipo conservado en Granada. Al pie de la torre y como correspondía a la Mezquita allí existente, hay un aljibe árabe.

El edificio cristiano se terminó de edificar en 1525, siendo maestro mayor Rodrigo Hernández, conforme al gusto ojival siendo su exterior de gran sencillez y modestia. Presenta una portada de piedra de Sierra Elvira hecha por Luis Arévalo. Tiene esta en su centro un arco de medio punto flanqueado por ambas columnas dóricas acanaladas que descansan sobre sendos pedestales, las



Torre Alminar de la Iglesia Parroquial de San José



enjutas son triangulares lisas y encima de estas, hay un entablamiento en la cual descansa una hornacina, coronada por una cruz, con una escultura de San José con el Niño. Sobre este grupo escultórico hay un tejadillo con alfarje que descansa sobre sendas barras de hierro forjado adornadas en su centro. Dos farolillos de estilo granadino de hierro forjado dan guardia a esta portada, proyectando una luz tenue que acrecienta la belleza de esta zona.

Interiormente, su amplia nave central atravesada por tres arcos diafragmas apoyando toda la techumbre con armadura de faldones y otro arrimado al testero con los escudos de los Reyes Católicos y del Arzobispo D. Antón de Rojas. Toda ella está encalada, destacando adornos dorados en el capital de las columnas y bandas transversales que separan la unión de los arcos de las capillas con las pilastras que los soporta.

Bajo este último arco, que a su vez es arco toral, hay un segundo de estilo ojival que descansa en columnas góticas y, a través del cual, contemplamos la Capilla Mayor que tiene artesonado mudéjar de lazo con racimos de mozárabes apoyados en pechinas góticas y arrocabe tallado con adornos platerescos dorados y pintados.

El resto de la capilla la decoró en 1820 el escenógrafo Francisco Aranda Delgado, encuadrando dos lienzos de la Adoración de los Pastores de imitación murillesca, por García Melgarejo, y de la Piedad, por Melchor de Guevara. Las paredes de esta capilla están decoradas con pinturas al fresco figurando arcos y ventanas ojivales, cortinas y marcos, todo en una magnífica armonía, regocijo en su contemplación directa que afortunadamente se conserva en un buen estado. Completa esta decoración los escudos del regidor de Granada, D. Pedro Carrillo de Montemayor y de su esposa Dña. Leonor Manrique que fueron los que costearon la edificación de esta capilla.

En su parte alta vemos en letras la siguiente inscripción: "Esta cap. mandó hr. y dotar la m. m. s. d. Leonor Manrique para sepultura del m. m. s. p.º Carrillo de Mont. Mayor su marido y suya, donde también está d. Martín cord. su hiºa quien dios en la flor de su juvent. quitó la heredad tpral. por dalle la eterna. acabóse año md. XXV".

Desvanece, tan seductores recuerdos de aquella época gloriosa, el enorme retablo que ocupa casi el tercio de las paredes, ocultando gran parte de la inscripción y del alfarje, con el cual tuvieron el mal gusto de sustituir al retablo primitivo, pequeño en dimensiones pero sin duda de mayor valor artístico que



el actual, de estilo neoclásico a pesar de estar diseñado por D. Ventura Rodríguez, ejecutado en 1788-89 por D. Francisco Vallejo y pintado por D. Manuel González en 1820.

Tiene este retablo columnas acanaladas de oscuro verde, cuyo capitel dorado es de estilo corintio que soportan un desmesurado entablamiento, sobre el cual se alza un enorme arco de medio punto, adornado con cinco rosetones tallados y dorados dentro de un cuadrante. El centro lo ocupa una escultura del Crucificado del estilo de Pablo de Rojas, y en los intercolumnios hay relieves de las Adoraciones de los Pastores y los Reyes, ambos tallados por Jaime Folch sobre madera.

En el centro se venera la bellísima imagen de San José con el Niño que realizó para su parroquia Torcuato Ruiz del Peral, la imagen de su Santo titular. Se desconoce la fecha de su ejecución; Gallego y Burín la cataloga en un período intermedio de su producción artística, en la que del Peral ha adquirido un estilo propio. En este grupo, Ruiz del Peral rompe con el modelo clásico de San José con el Niño en brazos que desde tiempos de Alonso Cano estaban repitiendo los escultores granadinos. La novedad del artista será el volver a una tipología que a principios del XVII ya había utilizado Alonso de Mena en los relieves de uno de los armarios relicarios de la Capilla Real y en la imagen de la Iglesia del convento de San Antón. San José, en lugar de sostener al Niño en sus brazos, aparece con él de la mano, en actitud de andar y, si nos fijamos, veremos el intercambio de miradas cariñosas del uno hacia el otro. Esta iconografía se popularizó en la segunda mitad del siglo XVIII; el mismo artista la trató en más de una ocasión.

Fijándonos en esta imagen, observamos que las dos figuras visten una indumentaria rícamente policromada. San José se cubre con una túnica dorada, decorada con motivos vegetales y, sobre esta, lo envuelve un ampuloso manto rojo oscuro, echado sobre la espalda y terciado en la parte delantera, cuyo extremo se recoge en el brazo izquierdo del santo, acrecentando el volumen de la imagen. El Niño Jesús, viste igualmente una túnica estofada con amplia falda ceñida en la cintura que deja su pecho descubierto. Los amplios pliegues de los ropajes, pegados al cuerpo, nos transmiten la acción de caminar.

En el centro y delante de esta imagen hay un manifestador y delante de éste un sagrario, ambos barrocos de madera dorada. El altar, en su zona frontal, está decorado con graciosos dibujos tallados en mármol de color negro, blanco y rosa sobre mármol ocre veteado. Una baranda de hierro forjado abatible en su centro la separa de la nave central.



En un lateral de la Capilla Mayor, está situada la imagen de la Purísima que como vemos es de un valor artístico incalculable por el tallado y estofado de sus ropajes. Su autor es Diego de Mora, nacido en Granada en el año 1658 donde trabajará hasta 1728, fecha de su muerte. Este artista mantiene en su obra un sencillo realismo, aunque tiende hacia un pintoresquismo distinto a la sobriedad que su hermano había practicado. Su arte, seguidor de los modelos de José a veces acusa la blandura del modelado y en su tendencia a las líneas quebradas y movidas, un barroquismo amable y nuevo. En contemplación de esta bella Purísima vemos que tiene el manto abierto y con una singular cabellera rizada que cae ampliamente sobre el manto azul y sobre la túnica ricamente policromada con adornos chinescos.

A ambos lados, en la pared existente entre las columnas góticas situadas a la entrada de la Capilla Mayor, hay espejos con marco cornopiado, en el lado izquierdo una urna tallada y dorada con columnas salomónicas que alberga la Virgen de las Angustias y en el lado derecho, otra de madera dorada con un busto de eccehomo.

En esta nave hay repartidos diversos cuadros de la escuela granadina, con motivos religiosos.

Entre 1540 y 1549 se hizo una espaciosa capilla con arco carpanel, añadida para servir de coro y que está situada a los pies de la nave. Tiene un riquísimo artesonado de rosetones de seis y ocho lados con profusión de tallado efectuado por el carpintero Domingo de Frechilla. Hoy, después de la restauración mandada efectuar por D. Javier Alaminos Pérez, actual párroco de esta Iglesia, ha quedado francamente bien, decorando sus paredes un bello lienzo con la Visión de San Nicolás de Tolentino, firmado por Pedro Atanasio Bocanegra en 1674 y tres grandes cuadros, uno de Nuestra Señora de la Antigua, copia de la existente en Sevilla, mandada hacer por la familia de los Núñez de Salazar a pintores enviados a aquella ciudad a comienzos del siglo XVI, y los dos restantes son de la escuela granadina, pintados al óleo con motivos religiosos.

En su pared frontal, debajo de un ventanal lobulado, hay pintado sobre una cruz de madera, un crucificado de bella factura y en su base un Sagrario barroco de madera dorada en buen estado de conservación. Flanqueando esa cruz, dos pinturas al óleo sobre lienzo de los apóstoles San Pedro y San Pablo. Todo este conjunto estaba en fechas anteriores en salas no visibles y olvidado. Pende del techo una lámpara de hierro forjado y dorado con diversos brazos adornados con azucenas (símbolo de pureza). Una separación abatible en su centro de madera torneada y de color oscuro, las separa de la nave central.



Sobre el coro pisa una tribuna que estuvo cubierta con armadura mudéjar y que hoy está sustituida por un techo plano con pinturas al temple, representando cabezas de ángeles y, en su centro, el signo del Espíritu Santo, es decir, una paloma blanca. Desgraciadamente, un trozo de este techo se ha caído y corre la misma suerte el resto. Una baranda abalaustrada de madera torneada se aprecia en su parte delantera.

Asociación Amigos del Patrimonio de Granada
22 de Noviembre de 2003

*Por su extensión, este artículo se ha dividido en dos partes, la segunda, ocupa el tema de las capillas laterales de la Iglesia, que serán abordadas en el próximo boletín.



Puerta Iglesia Parroquial
de S. José



Examen forense al "cuerpo" de Jesús

El forense José Antonio Lorente ha analizado para el Magazine de El Mundo, a raíz de la polémica desatada por la película de Mel Gibson La Pasión, las agresiones recibidas durante las últimas ocho horas de la vida de Cristo muestra que le causaron un sufrimiento indescriptible y que tenían un propósito criminal.

Con el respeto y admiración que siempre me ha causado la figura de Jesús, especialmente marcada por mi condición de católico creyente, analizo desde una perspectiva estrictamente profesional y en base a datos objetivos, cuál podría haber sido, a la luz de los conocimientos de hoy, el resultado de la autopsia médico-forense de una persona que hubiese muerto tras sufrir las lesiones infligidas a Jesús. Todos los datos en los que me baso han sido obtenidos (por José Manuel Vidal, corresponsal religioso de El Mundo) de las Sagradas Escrituras, por lo que nada se deja a la improvisación ni a la imaginación de los autores.

La autopsia forense va encaminada a determinar la causa de la muerte y las circunstancias de la misma, cuestiones a veces muy complejas de establecer, como veremos a continuación tras una breve introducción genérica a la autopsia médico-legal.

La causa de la muerte, en el contexto médico-legal, es de dos tipos, ambos estrechamente relacionados entre sí: la causa inmediata y la causa fundamental. La vida tiene un trípode vital (ya descrito por Bichat) que hace que la misma exista por el funcionamiento coordinado de las funciones cardíaca, respiratoria y nerviosa; el motivo por el cual cesa al menos una de estas tres funciones y acaba la vida es la causa inmediata de la muerte. Esta causa inmediata está a su vez basada en una serie de alteraciones generales más graves y genéricas, que es la causa fundamental. Así, por ejemplo, una persona que fallece por un infarto de miocardio tiene como causa inmediata la isquemia cardíaca con necrosis miocárdica, y como causa fundamental,

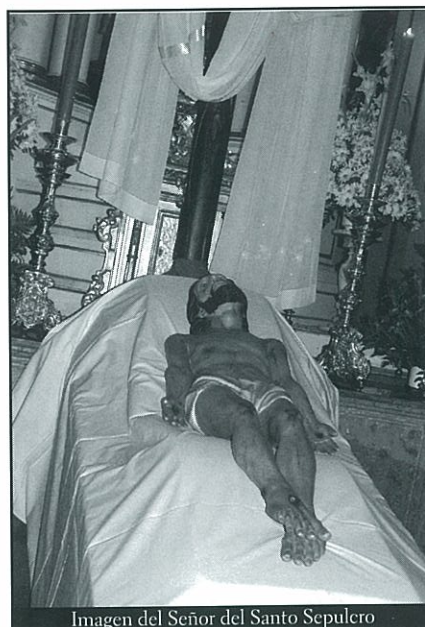


Imagen del Señor del Santo Sepulcro



por ejemplo, una grave aterosclerosis con reducción drástica de la luz o diámetro de una serie de arterias coronarias. Estas causas se recogen siempre en los certificados médicos de defunción y en las declaraciones o informes de autopsia.

Las circunstancias de la muerte tratan de explicar básicamente si la misma ha sido criminal (homicida), accidental o suicida, ya que este tipo de conclusiones son básicas para la investigación judicial. Para ello, el médico forense estudia minuciosamente el cadáver, primero la parte exterior (examen externo), y posteriormente las cavidades y órganos internos ubicados en el cráneo, en el tórax y en el abdomen.

Se usan cuantas técnicas complementarias o auxiliares sean necesarias (histopatológicas, toxicológicas, genéticas, etcétera), ya que de estos datos no sólo se puede deducir si la muerte es homicida o accidental, sino que a veces se consiguen datos sobre los autores del crimen o de ciertas lesiones (por ejemplo, recuperando semen del cuerpo de una víctima que puede servir para identificar al autor) y en otras ocasiones sirve hasta para identificar a un cadáver previamente no identificado (por ejemplo, observando cicatrices o tatuajes).

He aquí, pues, la declaración de autopsia que podemos deducir con rigor de las descripciones encontradas en las Sagradas Escrituras, con mínimas licencias formales de estilo, nunca de contenido.

La autopsia. Sobre la mesa de autopsia se encuentra el cadáver de un varón, de aproximadamente 30 a 35 años de edad, identificado por un nutrido grupo de seguidores como Jesús de Nazaret, del que aseguran que tiene 33 años, hijo de José y de María, crucificado tras ser condenado.

En el examen externo se aprecia un buen estado físico, pese a las lesiones que ha sufrido. En la cabeza destacan múltiples pequeñas heridas punzantes (pinchazos), incisas (cortes) e inciso-contusas (cortes unidos a golpes o cortes producidos por instrumentos no cortantes), de disposición en forma de coronal o de circunferencia, que abarca la parte superior de la frente y se continúa hacia atrás por ambos lados de la cabeza, afectando a los huesos parietales, temporal y al occipital.

Las heridas son profundas, afectando a toda la galea capitis (cuero cabelludo) y llegando hasta la tabla externa de los huesos mencionados. Los pabellones auriculares se hallan igualmente perforados por la acción de instrumentos punzantes (pinchos). A consecuencia de las profusas



hemorragias provocadas por las múltiples heridas, es de mencionar que casi todo el cabello se encuentra, en toda su longitud, empapado en sangre húmeda o con costras originadas al secarse. Todas las lesiones sufridas son compatibles con las que produciría una corona de espinas como la que se describe que llevó el finado.

En el tronco, tanto en su parte anterior (pecho) como en la posterior (espalda) se aprecian múltiples lesiones, donde predominan las contusiones en forma de equimosis, equimomas y hematomas (cardenales), algunas de ellas de carácter longitudinal en forma figurada que reproducen los objetos que las produjeron, muy probablemente por una o varios flagrum (especie de látigo de correas o tiras). Por la violencia de los golpes y/o por la reiteración de los mismos en ciertas zonas, se han producido soluciones de continuidad, apareciendo heridas contusas longitudinales, erosiones (arañazos superficiales) y excoriaciones (arañazos profundos, donde aparece sangre).

En algunos puntos del cuerpo las heridas contusas son especialmente profundas, produciendo un gran desgarramiento muscular y también hemorragias profusas. Todas estas lesiones predominan sobre todo en la parte posterior del tronco. Finalmente, en la zona costal derecha, anterolateralmente, destaca una herida incisa profunda, con evidentes signos de haber producido una abundante hemorragia.

En ambas extremidades superiores, casi a la altura de las manos, en la zona carpiana, se aprecia una herida punzante transfixiante (que atraviesa), con bordes contusos y signos de desgarramiento por haber soportado gran peso, probablemente el del cuerpo. En las manos, en la palma y en la eminencia tenar, se aprecian erosiones y excoriaciones, compatibles con las producidas al apoyarse en el suelo tras una caída. En las extremidades inferiores se aprecia, en ambos pies, una herida punzante transfixiante de bordes contusos. Las rodillas aparecen con erosiones y excoriaciones, probablemente por haberse caído y golpeado sobre las mismas.

En el examen interno (podemos deducir) se apreciarían signos propios de una hipoxia-anoxia, hemorragia masiva, shock hipovolémico, con palidez de mucosas y de órganos internos como los pulmones, el hígado y los riñones. Además se encuentra una cantidad muy limitada de sangre en cavidades cardiacas y en los grandes vasos arteriovenosos. Existirían signos de asfixia en cerebro y pulmones, todo ello compatible con una agonía prolongada.

Es necesario ahora realizar una serie de razonamientos (llamados consideraciones médico-legales) antes de concluir con las circunstancias de la muerte.



Comenzamos constatando que no se han descrito lesiones mortales, o sea, aquéllas que por afectar a un órgano o función vital, son causa inmediata y fundamental de muerte. Todo ello nos lleva a considerar la muerte de Jesús de Nazaret como el resultado de un largo proceso agónico.

Desde las nueve de la noche del jueves 12 (al acabar la Última Cena y ser detenido) hasta las tres de la tarde del viernes 13 en que murió, transcurren un total de 18 horas. Desde el momento de su detención, parece que no ingirió ningún tipo de alimento o líquido. Los castigos (excepto el bastonazo propiciado por un criado de Caifás poco después de su detención) comenzaron sobre las siete de la mañana del viernes, por lo que hasta el momento de la muerte transcurren unas ocho horas. Las otras lesiones proceden de la flagelación, y son múltiples latigazos en el pecho y la espalda. Estas lesiones provocan hemorragias que en principio no tienen por qué ser muy profusas al no ser profundas y por tanto no afectar a grandes arterias y venas.

Sin embargo, al ser una extensión muy amplia del cuerpo (pecho y espalda) la pérdida sanguínea se va acumulando y puede ser significativa, pudiendo producir (a lo largo de las más de ocho horas de castigo) la pérdida de uno o dos litros de sangre y plasma (sinceramente no creemos que se pudiese perder más, ya que esas lesiones en vasos de diámetro pequeño y mediano tienden a cerrarse por se).

Una hemorragia produce una pérdida del volumen de sangre (que se denomina volemia), por lo que la pérdida de sangre se llama hipovolemia. Una gran hipovolemia origina una crisis o shock en el funcionamiento del organismo, que en este caso se llama shock hipovolémico.

Paralelamente, habida cuenta la gran cantidad de golpes que impactan en los mismos lugares, se producen una serie de graves lesiones similares a las de un aplastamiento o machacamiento, lo que se conoce en medicina como síndrome de aplastamiento (crush syndrome) y que implica la liberación de sustancias al interior de la sangre, entre ellas mioglobina procedente de los músculos, que provoca alteraciones en los procesos renales de filtración.

Tan masiva cantidad de golpes en el tórax es también causa de un gran dolor, enorme e incalificable sufrimiento. Entre los mecanismos de defensa que de modo automático o inconsciente utiliza el organismo está el de reducir la movilidad al mínimo (cuando, por ejemplo, una persona se hace daño en un dedo, lo primero que hace inmediatamente después es cogerlo con la otra mano y no moverlo); la reducción de la movilidad en el tórax se traduce en respiraciones superficiales que originan una hipoxia



(falta de oxigenación de la sangre por no respirar adecuadamente), que se asocia a una hipercapnia (exceso de dióxido de carbono por el mismo motivo) y a una serie de alteraciones del equilibrio ácido-base.

A esto hay que unir que, por la postura existente en la cruz, donde el cuerpo cuelga literalmente de las extremidades superiores a través de una tensión que se transmite al tórax y a sus músculos, que ven dificultada sus funciones, entre ellas la de facilitar los movimientos respiratorios.

Las graves lesiones traumáticas en el tórax bien pudieron producir una irritación de las membranas que rodean los pulmones (pleuras), ocasionando una pleuritis con una acumulación de líquido llamado exudado en el espacio interpleural. Esto puede explicar perfectamente por qué salió "sangre y agua" al pinchar en el lado derecho de su costado: sangre de las lesiones propias de las arterias y venas de la zona, y "agua" que sería el exudado acumulado entre las pleuras (interpleural).

Las lesiones producidas por los clavos en ambas manos (zona carpiana) y en los pies no deben estar en principio relacionadas con la causa de la muerte, ya que no afectan órganos vitales y una posible infección grave no se desarrolla en tan corto plazo de tiempo. La única posible influencia –no descrita en las Sagradas Escrituras– es la producción de una gran hemorragia porque se hubiesen afectado arterias o venas de gran calibre, lo cual hubiese redundado en el posible shock hipovolémico mencionado.

Las lesiones producidas por la corona de espinas en la cabeza no están probablemente relacionadas con la causa de la muerte (no afectan órganos vitales al no penetrar en el cerebro ni producen gran hemorragia).

Una nota final para destacar que la posición en la cruz (ortostática, de pie) hace difícil la llegada de oxígeno al cerebro, ya que la sangre tiende a acumularse en las partes inferiores del organismo (por efecto de la gravedad), sobre todo cuando el corazón funciona débilmente, por lo que la oxigenación del órgano que más lo necesita (el cerebro o sistema nervioso central) es deficiente.

Conociendo la lenta agonía y el mantenimiento de la conciencia casi hasta el último instante, en base a todas las consideraciones anteriormente expuestas, obtenemos las siguientes conclusiones médico-legales como las más probables:

Causa inmediata de la muerte: hipoxia-anoxia (hipoxia es disminución de la concentración de oxígeno en la sangre, y anoxia es la ausencia total



de oxígeno en la misma) cerebral consecuencia de hipovolemia (disminución del volumen de sangre) post-hemorrágica, de insuficiencia respiratoria mecánica (incapacidad para respirar adecuadamente por falta de movilidad) por graves lesiones en músculos intercostales, y de insuficiencia cardíaca.

Causa fundamental de la muerte: múltiples heridas inciso-contusas, equimosis, erosiones, excoriaciones y hematomas en la parte anterior y posterior del tronco.

Origen de la muerte: criminal.

El doctor José Antonio Lorente Acosta es especialista en Medicina Legal y Forense y profesor titular de Medicina Legal de la Universidad de Granada.

Magazine El Mundo de fecha: 22 - Marzo - 2004

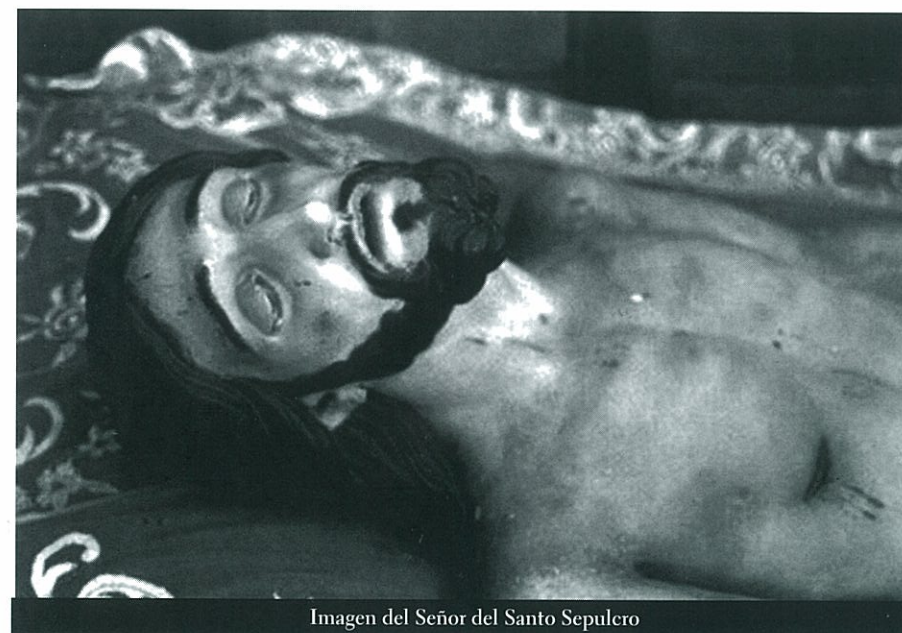


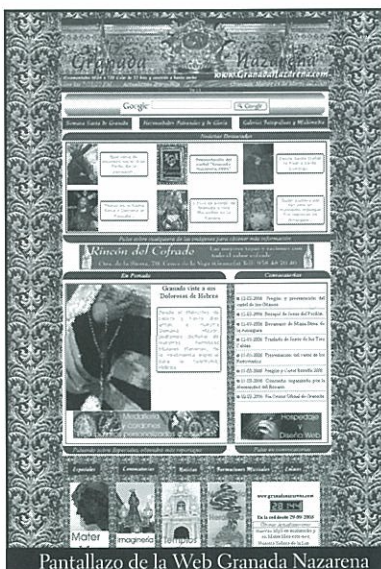
Imagen del Señor del Santo Sepulcro



La ciber información Cofrade

Resulta que cuando llegamos al siglo XXI, nos damos cuenta que la Semana Santa de Granada nos da un giro bastante importante. Con ello conlleva, el cambio de pasos, imágenes nuevas, juntas de gobierno y como no las famosas juntas gestoras. Pero no me gustaría centrarme, en este artículo, en ese punto sino en lo que llamamos ciber información. Es difícil cuando nuestros mayores tuvieron que cambiar la Olivetti por el ordenador personal, pero mas raro era, o es, ver nuestras imágenes casi a tiempo real, información desde el mismo sitio de la situación donde acontece cualquier acto. Son muchos los medios informativos en los que me gustaría mencionar algunos como, Granada Cofrade, Granada Digital, Tres Potencias o la recientemente creada Granada Nazarena. Pero no solo nos centramos aquí sino en las diferentes Hermandades de Granada o grupos de costaleros y como no nuestras formaciones musicales. Quien le iba a decir al entrañable José Gómez Sánchez Reina o al querido Gómez Montalvo, que las imágenes por las que tanto lucharon y defendieron, iban a estar al alcance de cualquier persona con una forma de ver el patrimonio cultural como nadie. Estas páginas no solo se componen de infamación, sino de fotografía, convocatorias, entrevistas, historia, etc. Todo aquello que sea en pro de la cultura Cofrade. Como parte negativa, me gustaría apuntar, ese arma de doble filo a la que llamamos "foro", una manera barata y cobarde de ocultarse para criticar a personas o personajes que a veces por su labor y esfuerzo, contribuyen a la vida de la Hermandad para confraternizar y hermanar a sus simpatizantes, pero que a la persona que escribe parece que no es del todo de su agrado y se ceba en montar el chiringuito contra la verdad, quizás motivado por la envidia o vete tu a saber. No somos nadie para deducir en esta vida lo que esta bien y lo que esta mal, simplemente estamos para intentar aportar y aprender de la cultura que nuestros grandes fundadores nos quisieron transmitir y que, por el paso de los años y ese momento de "sevillanización" que estamos viviendo, llegamos al punto de la protesta sin motivo y la falta del respeto. La información en las páginas Web de la actualidad parece que poco a poco se están viendo positivas y tranquilamente nos estamos habituando y creo que es parte de nuestra manera de informarnos de nuestra Semana Santa.

M.P.T.



Pantallazo de la Web Granada Nazarena

Déjame Cruz de Misericordia

Cruz de Misericordia, noche del Jueves Santo, clavado llevas al mismo Dios humanizado...

Déjame que esta vez le rece, además desde lo más profundo del alma, con palabras escritas de mis manos pecadoras, con la calma que sólo Él me muestra cuando le miro a la cara.

Déjame que le acompañe por donde quiera que vaya y que consuele a su Madre toda Soledad, Amargura y Lágrimas.

Déjame apartarlo de ti porque eres cruz de pecados a la que todos nosotros le hemos clavado uno por uno sus tres clavos.

Déjame que esta noche lo lleve sobre mis hombros paseándolo, para que las gentes vean al Silencio hablando sin oír nada más que un rachear de pies costaleros que por Granada le están llevando.

Déjame Cruz divina descolgar a Jesús amado y que en Silencio cure sus llagas de pies, manos y costado, mientras tiemblo tu frío que permites recorra su cuerpo en soledad.

Déjame pedir ayuda a estrellas, luna y cielo, en la Tierra y en la Gloria, para darle consuelo a mi Cristo de la Misericordia.

S.F.G.M.



Silencio de Jueves Santo

Eon el silencio escuchamos tus palabras.

Con tu madre, acompañándola en su soledad, en la oscura noche y en el desconsuelo nos dice: "haced lo que el os diga".

Padre, con nuestras miradas puestas en ti, viéndote al pasar clavado, en el fino madero, va tu cuerpo inerte en el que nos llega tu mensaje:

"Tened misericordia en los desfavorecidos, despertad del odio y egoísmo".

En aquella noche oscura de perfume de azahar, me hiciste ver la luz al contemplarte en aquella estrecha calle, como si quisiera que estuviese mas cerca de ti, me estremeciste y al pasar delante de mí, baje la cabeza en baja oración.

Eres la luz, la claridad de la enlutada noche, tan solo se escucha el silencio.

Nos iluminas con tu imagen en la soledad que tan solo te acompaña tu cercana muerte. ¡Qué bonito padre, llevarte el mejor paso, que es el corazón!. ¡El sonido del rachear en las oraciones de todos los que te acompañan!.

*"Tú me mueves Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y encarnecido,
muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
muéveme tus afrentas y tu muerte".*

Granada enlutece cada Jueves Santo, al filo de la media noche te nos presentas, siendo testigos directos, primero aquel quien te negó tres veces, y el segundo el que corto con espada la oreja de unos de los empleados del sumo sacerdote.

Los toques de la campana de la Torre de la Vela, tampoco quieren romper el silencio de la noche llena de Misericordia y tímidamente hace sonar las horas que restan para tu entrega al Padre.

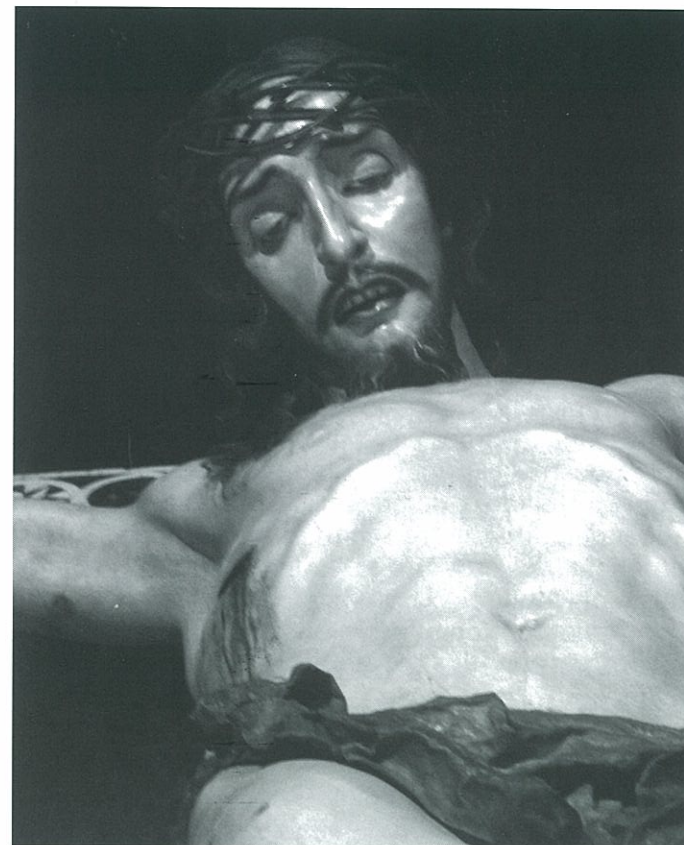
El Darro, hace pasar finas y cristalinas lágrimas de la Sierra, cubierto de paz, hecha nieve, que se ennegrece por el luto de tu muerte y esa noche no se divisa ni por las más resplandecientes estrellas.



Divino espejo, en las que sus aguas te nos reflejas con los brazos abiertos en el madero, aquellos brazos con las que nos acogerás el día ultimo en que nos vendrás a salvarnos para la vida eterna:

*"Muéveme en fin, tu amor y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo yo te amara,
y aunque no hubiera infierno te temiera".*

F.J.H.R.





Ante la Catedral

E La Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor S. José y Animas, y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia, hace estación de penitencia ante la manifestación de Cristo Eucaristía presente en esta Santa Iglesia Catedral.

No venimos hasta aquí simplemente para cumplir una obligación estatutaria. Venimos hasta aquí, hasta el principal templo de la ciudad donde en esta noche estás Tú, Jesús, en presencia real. Y venimos acompañando a esta Imagen tuya, queriendo que toda Granada se impresione con ella, y con nuestra compañía, con el cortejo que la acompaña. Recorremos las calles de la ciudad queriendo ser "llamaores" de los corazones: Que cuando suene el martillo, todos los corazones juntos se levanten hacia Ti, y que así Tú puedas entrar en ellos. En esta madrugada en que recordamos tu pasión, vamos caminando contigo, y queremos hacerlo así durante todos los días del año.

Traemos con nosotros nuestros pecados. Y venimos pensando en las veces que nos olvidamos de Ti y del hermano; recordando las veces en que nuestro egoísmo es más fuerte que nuestros buenos propósitos; lamentando las ocasiones en que nos dejamos llevar por nuestra vanidad; y reflexionando sobre las muchas ocasiones en las que podemos hacer el bien a nuestro alrededor con un simple rato de escucha, con una sonrisa o un poquito de paciencia, ocasiones que dejamos pasar para satisfacer nuestras necesidades e incluso tan solo nuestros caprichos. También venimos arrepintiéndonos de no estar siempre a tu lado, y de no escuchar tu Palabra que nos muestra el Camino; y reconociendo que te tenemos como un talismán, como un Dios de conveniencia, del que uno se acuerda sólo en los momentos de necesidad, mientras que durante el resto de nuestra existencia te mantenemos arrinconado en los recovecos de nuestro entendimiento. Escucha Cristo de la Misericordia a estos tus hijos, perdónanos y ayúdanos a corregir estas muestras de debilidad.

Pero tus cofrades también traemos con nosotros a nuestras familias, a las que no cuidamos lo suficiente, y a las que tanto exigimos, sin entender, en algunas ocasiones, que lo que necesitan es mayor dedicación por nuestra parte. Venimos pidiéndote salud para ellas, y, ¿por qué no?, también algunas necesidades particulares, pero sobre todo unidad y amor entre sus miembros, para que estas nuestras familias sean las verdaderas semillas de tu Misericordia. Queremos que en el seno de ellas se viva el verdadero amor, ese que es totalmente desinteresado, que permite la entrega, el esfuerzo gratuito sin



esperar nada a cambio, el que permite disfrutar de la satisfacción del saberse fuente de ayuda a los demás, en el que la única recompensa es saberse cumplidor de la voluntad de Dios, lo que permite dulcificar el esfuerzo realizado. Este es el Reino de Paz y Amor que nos prometiste, que tanto te pedimos y que nosotros, seguidores tuyos, somos los encargados de hacer presente en nuestro mundo.

Y como no, en tu compañía, vamos recordando los bienes que has tenido a bien concedernos, los beneficios que gracias a Ti hemos alcanzado y las alegrías de que hemos disfrutado. Con nosotros traemos los beneficios recibidos, desde el don de la vida misma, la disponibilidad de unos seres que nos quieren, la satisfacción de nuestras necesidades, e incluso tantos caprichos de que disponemos. También traemos algunas dificultades, que lo son más en tanto en cuanto nos creemos acreedores de todo lo que nos apetece, incluso de aquello que no necesitamos y tan solo sirve para apegarnos más a lo material, al mundo. Son todos esos apegos a cosas e incluso a personas, los que nos hacen perder la posibilidad de seguir tus caminos de amor y de paz interior, y esta es la que te pedimos. A veces te hacemos responsable de desgracias personales o globales sin entender que lo único que has hecho es dotar al hombre de libertad, y que son estas criaturas tuyas, ejerciendo ese precioso don, los únicos responsables de tanta y tanta desgracia.

Perdónanos en esta ceguera, ayúdanos a entender y aceptar tu voluntad, y dirígenos a encontrar el camino para vivir Tu Reino. Acepta también nuestro agradecimiento y nuestro reconocimiento, los cuales queremos que sirvan como manifestación de nuestra Fe, puesto que lo hacemos de manera pública y extendiéndolos a nuestro alrededor para que todos sepan de tu bondad y de tu generosidad; que esto alivie en algo tu sufrimiento de esta noche y te sientas menos solo en tu Cruz.

En esta madrugada te acompañamos con insignias y símbolos que quieren ser signos que identifiquen a aquellos que te seguimos; en ellos se representa tu Cofradía. Y tus cofrades que tan orgullosa y a la vez humildemente los llevamos, queremos anunciar al mundo que Tú vienes con nosotros, que nosotros somos tus discípulos y que nuestros actos cotidianos son fruto de esta fe. Ayúdanos a portar estas insignias con dignidad durante todo el año, para que todos los que nos rodean nos conozcan como Cofrades de la Misericordia, es decir como seguidores tuyos. Que no nos ocultemos ni nos avergoncemos cuando nos quitamos el capillo, que nuestra vida diaria sea también un participar en la estación de penitencia cotidiana, más difícil quizás que la de esta madrugada de Viernes Santo, para que aquellos que nos conozcan, en cada uno de nosotros, te reconozcan a Ti.



Venimos alumbrados por faroles y cirios, luces que en la oscuridad iluminan a los que te quieren seguir y preceden y acompañan la llegada de tu Imagen. Y precisamente este es nuestro objetivo, ser la luz que colocada en un sitio visible ilumine la estancia: No queremos ocultar nuestra fe, sino vivirla de una forma discreta pero continua y efectiva, de manera que podamos ser, en la oscuridad del materialismo que nos rodea, senda de luces que marquen el camino hacia el Padre, tal y como Tu nos enseñaste.

Y también algunos venimos cargando tu Imagen sobre nuestros hombros. Los más somos jóvenes, y lo hacemos ilusionados en que esto alivie la carga de tu cruz. Y también lo hacemos con el convencimiento de que nosotros, durante el resto del año, vamos a ser capaces de mantener este peso de ser costaleros tuyos con la misma alegría e ilusión que ahora, con la misma aceptación y entrega con que Tu llevaste tu sufrimiento hasta llegar a dar la vida por nosotros. Así que esta noche queremos comprometer ante Ti nuestra disposición a poner los hombros para ayudar a todo aquel que encontremos en el camino.

Sí, Cristo de la Misericordia, queremos que toda Granada sea testigo del compromiso que en esta noche adquirimos contigo: que nuestro caminar cotidiano sea un seguirte a Ti, sea un ejemplo a nuestro alrededor de Silencio, Sencillez, Humildad, y por supuesto de Misericordia. Además, los que aquí venimos y también muchos otros que no lo pueden hacer pero que, y Tu mejor que nadie lo sabes, se sirven de esta Imagen para acercarse a Ti, nos presentamos unidos en una Cofradía, un grupo de seguidores, creyendo en tu promesa: Tú estás entre nosotros cada vez que nos reunimos en tu nombre. Por eso pedimos por esta Hermandad, para que en ella se viva plenamente el amor, la paz, el respeto, la comprensión y el perdón.

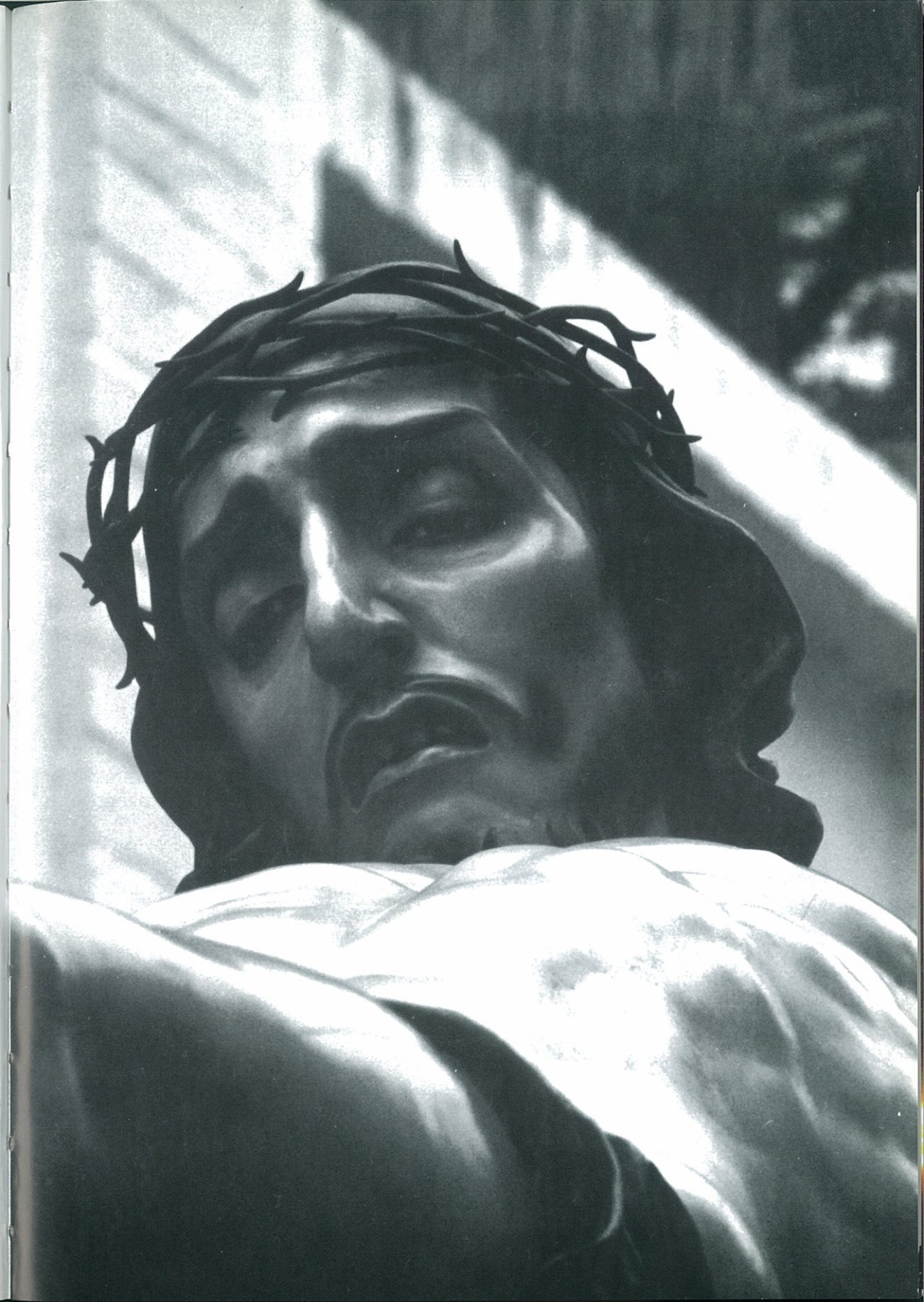
Estos son nuestros sentimientos, nuestros deseos, nuestros propósitos, nuestras reflexiones, y con el mayor convencimiento y desde la sinceridad que da la intimidad contigo, te pedimos ahora, y tu Hermandad unida reza al Padre:

Padrenuestro .que estás en el cielo...

Ahora seguimos nuestro camino para llevarte hasta tu refugio albaicín, desde donde vas a seguir amándonos a todos, aunque nosotros con demasiada frecuencia, nos olvidemos que estás allí, pero en cualquier lugar de Granada, en infinitud de ocasiones vas a escuchar:

*Santísimo Cristo de la Misericordia,
Ten Misericordia de nosotros.*

E.D.C.





Silencio en Granada

Granada se va enmudeciendo, Granada entera espera la hora. ¡Ya!, es la hora, son las doce.

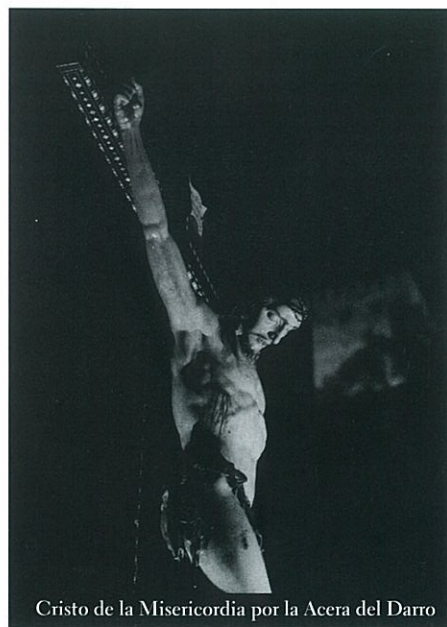
Se abren las puertas de San Pedro de par en par para que salga.

Tras el sonido de un ronco tambor y largas filas de enlutados nazarenos llega Él. La luz de los ciriales alumbra su paso. El olor del incienso se huele ya en el Darro. El racheo costalero, de las zapatillas cofrades, hacen la única melodía de la madrugada granadina.

El río callado avanza, y sus aguas observan ese mar de capirotos, el diluir de la hermandad, en su calle, en la calle mas bonita del mundo.

Sale del Albayzín; y llega a Plaza Nueva... Y de repente desde cualquier balcón, de tan señera plaza, suena una saeta que estremece cualquier corazón cofrade.

La Alhambra se asoma entre las torres del castillo rojo y, observa. Observa como los nazarenos avanzan por su plaza, y luego Él... Y desde el campanario de la iglesia de Santa Ana, su Madre se asoma para ese crucificado, Él crucificado de Mora.



Cristo de la Misericordia por la Acera del Darro

En cualquier rincón, alguien descubre en su mirada lo mas bonito de la Semana Santa.

Granada lo ve pasar por sus calles y piensa lo que se pierde a lo largo del año. Las aceras se visten de negro, igual que los nazarenos de tan antigua hermandad.

Un Cristo muerto, que vuelve a morir por las calles de Granada, un Cristo muerto que vuelve a morir por nosotros.

Y ya con la madrugada concluida dice adiós, todo llega a su fin, y en la destruida Iglesia de San Nicolás dice adiós a la ciudad hasta dentro de un año.

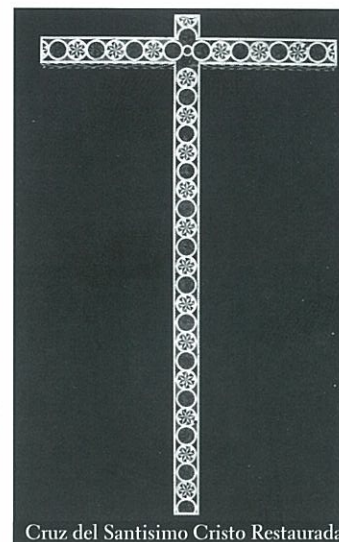
L.F.C.C.



El Silencio

Cuando desde la Vocalía de Juventud solicitaron mi colaboración para la revista, rápidamente contesté que sí, que escribiría algo. En menudo lío me he metido, pensé. Es una actividad que nunca he realizado. No obstante el entusiasmo con que trabajan estos jóvenes cofrades me da ánimos para afrontar este reto.

Hermanos alguna vez me han preguntado que siento cuando el Jueves Santo realizo la Estación de Penitencia; que pasa por mi mente y en mi interior durante esas horas de silencio. Es difícil de expresar, pero a continuación transcribo las palabras de Monseñor Adriano Bernardini, Nuncio Apostólico, que a mi entender definen claramente el concepto de "Nuestro Silencio".



Cruz del Santísimo Cristo Restaurada

"El Silencio!

Uno de los más grandes delitos del tiempo en que vivimos es precisamente esto: hacer desaparecer el silencio, hacerlo callar. Se tiene la impresión que el hombre de hoy viva mejor en medio del ruido ensordecedor, y el aturdimiento general se haya convertido en el ambiente, en el cual se encuentre a su gusto.

El silencio da miedo. No deja dormir. Provoca escalofríos. Nos obliga a hacer cuentas inquietantes con nosotros mismos. Nos constriñe a escuchar los actos acusadores de una conciencia con frecuencia demasiado distraída. El silencio se convierte así en un fantasma a exorcizar, arrojándolo como quien tira un cubo lleno de agua con ruidos desquiciados, multitud de palabras resonantes.

Cuando se pierde el sentido del silencio, se pierde inevitablemente el sentido de la belleza, la capacidad de asombrarse, de abrirse a lo maravilloso. Si solamente se emiten ruidos, si continuamos a pronunciar fórmulas, no preocupándonos de asegurar a nuestros pulmones el respiro profundo del silencio, estamos condenados a la muerte por asfixia.

Por lo que podemos decir que si no vivimos el silencio, no nos será fácil reconocer el verdadero silencio:



1) El silencio no es una cosa banal, ni negativa, que no se reduce a una simple supresión o eliminación del ruido. Presupone, más bien, una realidad positiva: paz, plenitud, comunión, luminosidad.

2) El silencio no puede confundirse con el mutismo, que es una degeneración del silencio. El silencio es plenitud, es más, explosión, liberación de la palabra...es una relación de comunión, una comunicación en la profundidad.

3) El silencio no se puede reducir a cerrar los labios, es decir, no es un hecho superficial, mecánico. Al contrario, el silencio es una expresión de un estado interior de sosiego, de concentración en Dios, de reducción a lo esencial, de no preocuparse de sí mismo.

4) El verdadero silencio no es nunca una actitud egoísta. El silencio egoísta es la máscara horrible de la prudencia, del cálculo, de la voluntad de no comprometerse, del deseo obsesivo de no tener problemas, del miedo a ponerse con la parte más débil, de la incapacidad de tomar posturas contra la injusticia. El verdadero silencio es fruto de coraje...silencios santos más que costosos, para no herir, ni humillar. Es el silencio "sacrificial" de Cristo en la Pasión, frente al escarnio, la calumnia, las acusaciones injustas.

Solo después de haber vivido el "auténtico silencio", este se hace oración y contemplación: "La llamada a la santidad -dice Juan Pablo II- es acogida y puede ser cultivada en silencio".

De esta manera la oración – y por tanto la comunión con Dios - "crece" dentro de nosotros de manera inversamente proporcional a las palabras, o si preferimos: el progreso en la oración es paralelo al progreso en el silencio. Se constata el mismo fenómeno que se tiene cuando el agua cae en una jarra vacía y hace mucho ruido. En cambio cuando el nivel del agua aumenta, el ruido se hace más fino, desapareciendo del todo una vez que la jarra está completamente llena.

El silencio es revelación. El silencio es el lenguaje de la profundidad. En realidad podemos constatar que el silencio no representa tanto la otra cara de la Palabra, pero es Palabra en sí mismo. Aquí se completa la maravillosa transformación y realización del silencio: a través de la oración, de la contemplación se ha hecho Palabra...el Verbo.

Espero que estas reflexiones de Monseñor Bernardini os ayuden, como me han ayudado a mí, a comprender que en mi próxima Estación de Penitencia, mi silencio, nuestro silencio, sea un "auténtico silencio" sea oración y contemplación.

J.C.V.

Tiempos

I.- Aquellos tiempos (en torno a una fotografía).-



La fotografía que justifica este enunciado y que empieza esta colaboración, fue la última que como Secretario de la Cofradía recibí el año 2005, y aunque parezca que aprovecho que el Pisuerga pasa por Valladolid, quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos los hermanos la colaboración prestada en los más de 16 años que he ocupado tal cargo (más dos y pico de Vicesecretario) y pido humilde y sinceramente disculpas por los fallos que en el ejercicio de dicho cometido halla podido incurrir.

Volviendo a la fotografía he de decir que no es una fotografía espectacular, pero es muy valiosa. Aunque no contiene una imagen de las que nuestro Titular tiene infinidad, dudo mucho que haya muchas de más valor que esta.

Lo justifico. El primer dato es su antigüedad, está fechada el 6 de abril de 1924, quiere decir ello que esta fecha la sitúa en el segundo documento original más antiguo que conservamos de nuestra Hermandad¹, de los gráficos es el más antiguo.

El segundo dato es que fue donada por D. José Luis Martín Correa, hijo de nuestro hermano y fundador D. Eugenio Martín Lopera. D. Eugenio ostentaba el número 46 de los 81 hermanos que como fundadores reconoce la Hermandad²



El tercero es que es tan valiosa por el anverso como por el reverso, pues por este lado a la izquierda, en su parte superior aparece la siguiente inscripción “Cofradía del Santo Cristo de la Misericordia a 6 de abril de 1924”, y en la diagonal opuesta la donación a la Hermandad realizada de puño y letra y firmada por D. José Luis Martín Correa, al igual que podemos suponer con total tranquilidad que la inscripción anterior está realizada por D. Eugenio Martín Lopera, con tinta de estilográfica y con letra, por así decir, de la época.

La fotografía, desde mi punto de vista, pone de manifiesto muchas cosas. La primera, lástima que no sepamos donde está hecha, que pudo ser una reunión previa a la celebración de la primera Junta General y a la fecha de constitución de la Hermandad (6 de mayo de 1924), en ella se ven, alrededor de un Sacerdote (seguramente D. Ángel Guevara Horcas, Consiliario Fundador) personas de distintas apariencias, edades, había hasta incluso un niño y nadie parecía sulfurarse por ello y podría haber habido también alguna u otra mujer³.

Como asociación de su tiempo en sus primeros Estatutos se recogía cuestiones igualmente propias de su tiempo, como las siguientes:

Artículo 32: *Los hermanos tendrán derecho a participar de las indulgencias gracias y privilegios que los Romanos Pontífices hayan concedido y concedan a esta Hermandad*

Artículo 35: *Si alguno enfermarse y diere cuenta al Sr. Capellán, éste lo avisará al Sr. Hermano Mayor, quien nombrará 2 hermanos para que lo visiten. Si llegare a necesitar los auxilios espirituales, será acompañado el Santo Viático por hermanos con luces y precedidos del Guión de la Hermandad.*

Artículo 36.- *Si un hermano falleciere dentro del primer año de su ingreso se le aplicarán 4 misas, si fuere cooperador 2.*

¹ El más antigua que tenemos y fechado en marzo de 1924 es un ejemplar de los Estatutos originales donado al Archivo de la Hermandad por D. José María Ortiz en el año 1999.

² Véase Escalafón de 1929 editado por la Hermandad.

³ Véase el artículo 19 de los Estatutos de marzo de 1924 y de los Estatutos de mayo de 1926 que dicen: “Podrán ser admitidos los fieles de ambos sexos de cualquier clase y condición que sean”. Debe recordarse también, sin ningún ánimo de molestar por mi parte, que la colaboración de las mujeres con la Cofradía ha sido siempre muy importante: para recordar solo algunos nombres decir que fue una mujer la que restauró nuestra Imagen (D^a. Bárbara Hasbach Lugo), otra la que nos ayudó a catalogar buena parte de nuestro inventario, el más importante, el relacionado con la Eucaristía (D^a. Pilar Bertos Herrera), deben estar siempre presentes todas aquellas, esposas, madres, hijas y hermanas de cofrades que han dedicado más horas e ilusión y se han mostrado más comprometidas que muchos hermanos de antigua presencia en el Escalafón (la lista es enorme: la bandera que aún conservamos la bordó la esposa de un hermano, durante mucho tiempo nuestros hábitos eran realizados por la esposa de otro, etc., etc.).



Artículo 37.- *Si falleciere dentro del segundo año y fuera activo, además de los sufragios dichos en el artículo anterior se le dirá una misa de requien cantada y si fuera cooperador se le aplicarán 4 misas.*

Había en dichos Estatutos cosas que han llegado hasta nuestros días (El establecimiento del Itinerario por la Junta General, *No podrán asistir a la Procesión bandas de música ...*, clases de hermanos: Activos, cooperadores -muy parecidas sus derechos/obligaciones a los asociados- honorarios y aspirantes, entre otras).

Había también en dichos Estatutos cosas diferentes, por ejemplo se hablaba de septenario en vez de Quinario; los hermanos aspirantes dejaban de serlo a los dieciséis años y no a los dieciocho; no se podían publicar los nombres de los cargos de la Procesión, no de la Cofradía.

Yo creo que aquellos tiempos fueron de ilusión, de participación en la Hermandad a la que se incorporaron personas de reconocida presencia en la ciudad (baste para ellos ver el Registro General de Cofrades)⁴ y lo que yo creo más importante, desde entonces siempre ha habido en torno a nuestro Cristo personas que de manera desapercibida han puesto todo lo que ellos tenía a favor de nuestra Hermandad (hay también gracias a Dios, y gracias a ellos seguimos existiendo).

La historia de España de esos primeros años y de los que les siguieron han ido forjando todo nuestro acontecer en torno a la Hermandad, pensar que después de la Fundación hubo una República, una Guerra Civil, una posguerra y una época donde el Estado fue Confesional y de religión oficial, una transición política y una época, la actual a la que luego me referiré.

Desde el punto de vista de la Hermandad, su vida, su presencia han dependido mucho de los vientos que existían, pues de épocas de euforia hemos pasado a épocas de crisis y yo creo que ha sido en estas donde más se ha puesto de manifiesto el espíritu, de verdad, de la Hermandad.⁵

II.- Estos tiempos.

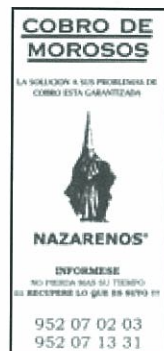
Los tiempos del Internet y de la globalización se muestran muy duros desde un punto de vista humano, parece que, al contrario de lo que debiera

⁴ El Libro Miserere de nuestro hermano D. Julio Belza Ruiz de la Fuente (Granda 1990) recoge una amplia lista de personalidades que han formado parte de nuestro Escalafón

⁵ Creo que siempre se debe reconocer a los 22 hermanos que fueron el único acompañamiento de nuestro Cristo en la Procesión de 1.976.



ser, progreso, medios económicos y calidad humana, muchas veces son incompatibles. Aunque en estos como en todos se dan muestras tanto de situaciones de injusticia tremenda como demostraciones de caridad y solidaridad ejemplares.



En nuestras cofradías (y en la Iglesia), estos tiempos, nuestros tiempos, los actuales, son muy complicados. Estamos en unas fechas donde pasan muchas cosas preocupantes.

Así leemos en la prensa pleitos que se antojan inimaginables entre personas que por estar consagradas jamás debían de pleitear (civilmente hablando). Encontramos ejemplos como el que también ilustra esta colaboración, donde se usa un hábito como herramienta de trabajo para perseguir a personas morosas.

Leí con estupefacción en el ABC de Sevilla hace unos días que en una señera Hermandad de la madrugada de Sevilla, recién salida de un proceso electoral, se añoraban los tiempos donde tenían que pedir prestados los claveles para la Estación de Penitencia, a los actuales donde además de tener templo propio, disponer de Casa de Hermandad y de casi dos mil hermanos en la Procesión. También con la misma estupefacción leo en ese Diario la posible acción judicial a realizar por unos hermanos contra otros por cuestiones ocurridas hace más de cincuenta años.

Atónitos nos quedamos cuando oímos postular que puede haber en una cuadrilla un costalero musulmán, o cuando oímos en un programa de radio a un señor tener que defender algo tan evidente como que cuando se organiza un acto de culto (besamanos, besapiés, etc.) a nuestros titulares no es necesario disfrazarlos o hacer ningún tipo de montaje teatral o escénico (cambiarle el pelo, las manos, etc.) que la Imagen de Jesús y de su Santísima Madre que los mismos transmiten es algo que se ha de respetar de sobremanera (incluso hasta la exageración).

Vemos que cargos políticos no tienen ningún reparo en hacer de manera pública mueca y burlas con cosas tan sagradas como una corona de espinas (seguramente si estas no se vendieran como souvenir no hubiera pasado eso), también vemos como se mercantilizan muchas de nuestras cosas (aunque el fin pueda ser noble no estaría de más controlar un poco eso). También vemos a aquellos cargos acercarse a nosotros cada cuatro años, especialmente en convocatorias de elecciones municipales (y después, como vulgarmente se dice, si te vi no me acuerdo). También vemos con estupefacción que nuestro Tribunal Supremo considere que solo es de



infame gusto (no un delito contra los sentimientos religiosos) que se divulgue por Internet una imagen de una Dolorosa que tiene en su pecho un semáforo por puñal y ofendida por otras cosas que no relato porque me avergüenza hasta conocerlo. Todo esto está fuera de sitio, aunque creedme que yo también soy de aquellos que hecho de menos, algunas veces, unos tiempos donde teníamos menos cosas, y donde, aunque cueste trabajo reconocerlo podíamos ser más hermandad.

Los tiempos que nos sobrevienen se presumen difíciles, pero yo creo que debemos tener un esperanzado optimismo en que todas las hermandades y particularmente la nuestra puedan superarlos y saber mantener el sitio que nos corresponde. No se debe olvidar nunca que en asociaciones como la nuestra son responsables de su futuro exclusivamente sus miembros y estoy seguro que todos nosotros queremos lo mejor para nuestra Hermandad.

A modo de receta he de confesar que encontré una que nos puede ayudar a no perder nunca el norte, porque está con nosotros desde el principio, que a pesar del tiempo pasado siempre sigue en el mismo lugar, que permanece en el mismo sitio a cualquier hora del día, y en cualquier día del año (no debíamos de olvidarlo). Esta receta, esta fórmula que sin duda nos podrá ayudar a superar estos tiempos complejos, está en nuestra Sede, en la Iglesia de San José, en la primera capilla de la izquierda, es Alguien que recoge toda la vida que emana del Sagrario de la Iglesia, significa la superación de la muerte, por una entrega superior a todos y que siempre todos tendremos.

Creo que en estos tiempos de dificultad hemos de acudir a ese sitio, más que nunca, recibir en nuestro interior lo que representa la Imagen que veneramos y ponerlo como único y exclusivo punto de referencia. De esta manera no olvidaremos (porque algunas veces lo hemos olvidado) qué somos y a qué y a quién servimos

Luis Fernando



Silencio

¡Silencio!... que Dios se muere
¡Silencio!... que está muriendo
En la cruz va resistiendo
Con un Silencio que hiere.

Granada en Silencio espera
Rayando el alba sombría
Esa muerte que venera
Esa cruz tan tuya y mía.

Esa muerte ignominiosa
Por culpa de mis pecados
Es una muerte afrentosa
Que mudos nos ha dejado.

¡Qué Silencio tan profundo!
¡Silencio estremecedor!
¡No se ha visto en este mundo
Un Silencio hecho de amor!

¡Silencio!... que Dios muere
En un marco incomparable
Frente a un espejo de nieve
Y una Alhambra inconsolable.

¡Silencio!... sólo el tambor
Acompaña ese cortejo
¡Silencio!... que es el dolor
Que se pierde en el reflejo
De tristeza, luna y amor...

¡Silencio! ¡sólo Silencio!
¡Que se está muriendo Dios!!

Felipa Molina de Vicente
13/04/2001

Mirad

Mirad: Él ha cogido en sus
manos lo poco que le quedaba
de vida,
ha cogido su pesado corazón
y
lentamente
penosamente
solo entre el cielo y la tierra
en la noche atroz
loco
loco de amor
ha levantado su vida
ha levantado el pecado del mundo
hasta el borde de sus labios.

Y, en un grito,
lo ha entregado todo;
¡Padre, en tus manos encomiendo
mi espíritu!
Cristo acaba de morir por nosotros.
Señor, ayúdame a vivir por Ti.
Ayúdame por ellos.
Este rostro, Señor, me vuelve loco.
Misericordia
Virtud que inclina a perdonar
y a ser compasivo.

J.U.C.



Misericordia

Misericordia, palabra pronunciada por Jesús en numerosas ocasiones, y que en nuestra vida diaria tenemos presente, debemos tener misericordia y ser misericordiosos, siempre tuvo misericordia del pobre, del enfermo, del débil y nunca rechazó a nadie en su reino, sino todo lo contrario, este pescador de hombres aceptaba y daba amparo y consuelo a todo el que lo necesitaba, no se fijaba en lo que era, todos tenían cabida, recordemos a María Magdalena, que llevaba una vida licenciosa, y Jesús fue misericordioso con ella aceptándola, si es que Jesús es tan grande que siempre que lo busquemos allí estará.

Misericordia, que sufriste por nosotros que tras ofrecerte alfombras y recibirte con palmas y olivos, recibiste como premio una coronación de espinas, y recibiste tal flagelación que casi te quita la vida, Misericordia eso es lo que no tuvieron contigo Jesús, Misericordia, por eso como Jesús sabe lo que es sufrir martirio, desprecio, abandono, cautiverio, y la cruda muerte, no quiere que sus hijos suframos.

¡Qué de cosas tenemos que cambiar todavía!, , debemos de seguir el ejemplo de Jesús, y no despreciar a nadie, sino aceptar a todos, hacer unión entre las personas, y eso de cerca se puede vivir en las hermandades, en las que debemos acoger a todas las personas que quieran compartir su devoción y ser hermanos de nuestras congregaciones, que bonito es hacer hermanos y hermandad y que cada día haya más gente que sienta devoción por nuestros titulares, y que participemos todos y hagamos la Estación de Penitencia.

Por eso no debemos cerrar la puerta a nadie, ni discriminar a nadie como en muchos sitios se hace, ¿por qué si una persona entregada a su hermandad y que ama con locura a su Cristo o a su Virgen y tiene el honor de ataviarlos debe ser rechazado porque en el terreno amoroso no se sienta atraído por una persona del sexo contrario, debe ser discriminada?, eso o cualquier otra actividad que se realice en la hermandad, o personas que sean como fue en su día María Magdalena, o personas que tengan problemas de drogodependencias, ¿o es que queda feo en un acto de la hermandad que una persona que tenga mal aspecto y no tenga traje ni corbata asista?

Eso es lo que no quiere Jesús que haya algún tipo de distinción, y que seamos misericordiosos, porque El lo fue, se entregó por nosotros y aceptó en su reino a todo aquel que lo quería seguir.

Sigamos ejemplo y esperemos que la Misericordia de Dios podamos contemplarla la madrugada del Viernes Santo por las calles de la bendita Granada, y quedamos asombrados una vez más de tan imponente y sobria efigie que nos muestra el amor de Dios hacia nosotros, esperemos que así sea porque lo último que debemos perder es como dice la advocación de mi madre es la Esperanza.

Juan José Andrades Azorit.



Grupo Joven

Para este año nuevo curso cofrade en el que nos encontramos, los jóvenes hemos encontrado en la Hermandad un medio de expresión. Nosotros, sobre todo tenemos ganas de llevar a cabo proyectos con el mayor de los ímpetus, con las ganas que los jóvenes solo podemos demostrar.

Hemos de decir con orgullo que nos hemos convertido en una especie de "comodín" de la Hermandad ya que, además de realizar nuestras actividades, colaboramos activamente con otras vocalías para todas aquellas actividades que desarrolla la propia Hermandad.

Desde aquí animaros a todos los jóvenes de la Hermandad a participar en todas las actividades que iremos organizando hasta el final del curso. Para ello, la Casa de Hermandad provisional (C/ Reyes Católicos 24, 1º) estará abierta todos los viernes de 18:00 a 21:00 dedicada especialmente a la Juventud de la Hermandad. Esperamos veros a todos vosotros. Un saludo.

Vocalía de Juventud



Grupo Joven tras la Misa de Navidad 2005



Avisos

Cultos mensuales: todos los meses se siguen celebrando los Cultos de cada primer sábado de mes en honor a nuestro Santísimo Cristo de la Misericordia. Estos se oficiarán en la Iglesia de San José a las 18:30 horas en horario de invierno, y a las 19:00 horas en verano (desde abril inclusive).

Adoración nocturna: la adoración nocturna en los próximos meses de mayo y junio serán los días 11 y 13 respectivamente a las 21:30 horas. Esta será celebrada junto con la Hermandad de la Alhambra en su casa de hermandad, sita en la Plaza de San Gil nº 10.

Jueves Eucarísticos: los terceros jueves de cada mes en las sedes de las distintas Hermandades Sacramentales de la ciudad, según calendario establecido en la reunión celebrada al respecto al comienzo de cada curso, a las 20:30 horas.

Charlas de Formación: los terceros viernes de cada mes, según indicación de nuestro Consiliario, en la Iglesia de San Miguel Bajo a las 21:00 horas.

Traslado de enseres para la Estación Penitencial: Sábado, 8 de abril a las 9:30 horas en la Iglesia de San Nicolás.

Misa de Ramos: el día 9 de abril, misa con bendición de ramos, en la Iglesia de San Nicolás a las 12:30 horas. Tras la misa se procederá a la preparación de la Imagen del Stmo. Cristo de la Misericordia para su traslado.

Acto Penitencial: el día 12 de abril en la Iglesia de San Nicolás a las 11:30 horas. A continuación, traslado de la Sagrada Imagen a la Iglesia de San Pedro y San Pablo, con estación en la Parroquia de San José.

Preparación de la Estación de Penitencia: Miércoles Santo, día 12 de abril a las 19:00 horas en la Iglesia de San Pedro y San Pablo.

Presentación de Nuestro Sagrado Titular en su paso procesional: nuestro Sagrado Titular quedará expuesto sobre su paso procesional de 10:00 a 14:00 horas en la Iglesia de San Pedro y San Pablo.

Estación de Penitencia: el día 13 de abril (Jueves Santo), con salida de la Iglesia de San Pedro y San Pablo a las 24:00 horas.

***Aviso importante:** los cofrades que vayan a formar parte de la Estación de Penitencia próxima, deberán estar en la Iglesia de San Pedro y San Pablo el Jueves Santo, día 13 de abril de 2006 a las 22:45 horas, no pudiendo acceder al interior del Templo si no presentan a la entrada la tarjeta de sitio, debiendo ir vestidos con el hábito reglamentario y llevando la medalla de la Cofradía, calcetines y guantes blancos.

Recogida de enseres de la Estación de Penitencia: el día 15 de abril a las 10:00 horas (Sábado Santo) en la Iglesia de San Nicolás.



Concierto "Orquesta de la Universidad Católica San Luis Gonzaga de Canadá": el sábado 22 de abril, a las 19:00 horas en la Iglesia de San José. Entrada gratuita.

Corpus Christi: el 15 de junio a las 10:00 horas, Eucaristía en la S.I. Catedral y posterior participación en la procesión acompañando al Santísimo.

Clausura de Curso: el día 24 de junio en la Parroquia de San José a las 20:30 horas.

*Recordamos a todos los hermanos que durante todo el año se celebra Eucaristía en la Iglesia de San Nicolás a las 18:00 horas en invierno y a las 19:00 horas en verano.

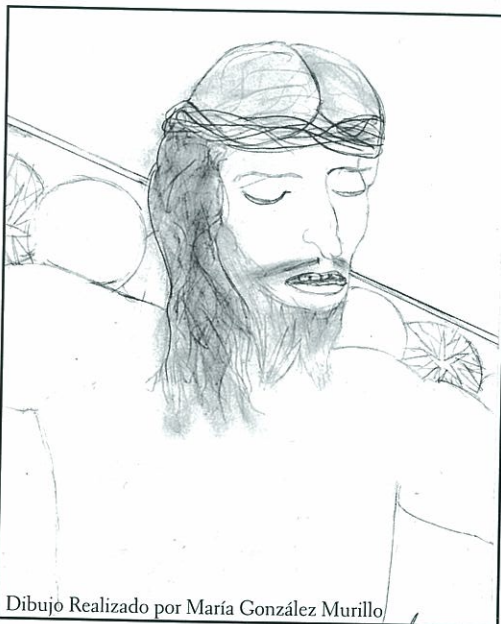
*También recordamos a todos los hermanos, que se encuentran disponibles los ejemplares del libro **Misericordia y Silencio**, editados por la Hermandad en su LXXV Aniversario.

*Las colaboraciones literarias para el próximo boletín, pueden mandarlas a: C/ Reyes Católicos, 24 1ºI. 18009, Granada, indicando en el sobre que es para el **boletín**, o llevarlas personalmente los viernes de 18:00 a 21:00 horas. Rogamos que las colaboraciones no tengan una longitud superior a dos folios.

*Los hermanos que puedan aportar cualquier tipo de escrito o información histórica, acerca de nuestra Hermandad o de nuestro Titular, para que entre a formar parte del **archivo histórico de la Hermandad**, pueden enviarlo a la dirección anteriormente citada.

*Rogamos a los hermanos que hayan **cambiado su dirección** o que **tengan pensado cambiarla** próximamente, nos comuniquen los cambios de direcciones para que de esa manera les llegue puntualmente toda la información necesaria acerca de la Hermandad en cuanto a cartas se refiere, recepción de boletines, etc.

*Asimismo, todos aquellos hermanos que detecten algún tipo de error en sus datos **personales** a la hora de recibir las cartas o que no las reciban convenientemente, nos lo pueden comunicar llamando al teléfono de la Casa de Hermandad provisional: 958220191.



Dibujo Realizado por María González Murillo

